

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la actualidad, el panorama estadístico a nivel mundial revela un progresivo envejecimiento poblacional, siendo ésta una realidad generalizada de la cual (según estudios realizados en Chile), Bolivia no está exenta.

De acuerdo a datos del último censo de 1992, aproximadamente un 7% de la población chilena es mayor de 60 años, lo que representa una cifra absoluta de alrededor de 1.000.000 de personas en este grupo etáreo.

Las proyecciones demográficas estiman que esta cifra ascendió a 1.250.000 personas, es decir a 7,7% de la población total en el año 2005 y bordeará alrededor del 10% en el año 2020.

Esta tendencia es generalizada en todos los países y tendrá implicancias directas en las políticas públicas, ya que habrá nuevas demandas desde este segmento etáreo, tanto cuantitativas (mayor cantidad de personas adultas mayores) como cualitativas (nuevo tipo de necesidades que no han sido abordadas por sistemas tradicionales de protección social) y se constituye en un desafío para los profesionales que trabajan con esta población y para la sociedad en su conjunto, un tipo de sociedad donde, predomina la dialéctica de la producción y el consumo, de la oferta y la demanda, donde el mensaje es claro que para ser tomado en cuenta hay que producir y consumir.

Esta forma de vida es una gran limitante para el adulto mayor que a causa de su edad ya no es productivo en el sentido de trabajar, y cuyo consumo se va limitando.

A pesar de la tendencia clara en alza de la presencia de personas adultas mayores en la sociedad, con todas las desventajas e implicancias económicas, familiares, sociales, culturales y políticas que este hecho puede traer consigo y más allá de las estadísticas

descriptivas de tipo socio demográfico, hay una seria escasez en nuestra formación profesional de un conocimiento actualizado y especializado acerca de las necesidades de los adultos mayores.

“Se hace necesario por parte de los psicólogos, contar con un conocimiento más adecuado de la psicología de la vejez, lo que supone también un cambio de actitud respecto de la psicología en general” (Monedero C;1959:612)

Las investigaciones referidas a este sector poblacional con las que se cuenta en nuestra universidad son escasas y están orientadas a investigar: el nivel de deterioro intelectual y cambios socioafectivos en ancianos del hogar “Santa Teresa de Jornet” y la actitud del adulto mayor de Tarija hacia la independencia de los hijos, mismos que no son del conocimiento de los estudiantes de la carrera de psicología. Se destaca el interés de un estudio realizado por la MSc. Susana Schmiedl y colaboradores, referido a: “Calidad de vida del adulto mayor del Departamento de Tarija-Bolivia”. Trabajo socializado por el grupo de investigadores, mismo que sin embargo no se encuentra en forma impresa en la biblioteca de la Facultad de Humanidades, por lo que los datos que se citan fueron recabados de entrevistas a la Directora de la investigación, como fuente directa de información.

Por lo tanto, en el contexto social, profesional es poco lo que se conoce de los adultos mayores, de sus opiniones, creencias y lo que hacen en esta etapa de su vida para sobrellevarla dignamente. Así mismo es notorio el limitado interés de autoridades políticas hacia este sector de la sociedad boliviana y tarijeña.

Existe apoyo internacional que se solidariza con nuestra realidad pero es evidente que no es suficiente y que se debe enfatizar en el estudio de estas personas para atender sus necesidades.

En Bolivia la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID-Bolivia), ejecuta programas de equipamiento en albergues para beneficiar a las personas de la tercera edad desde 1964, actualmente lo hace en las ciudades de Potosí y Sucre, apoyando de manera conjunta con las autoridades en la construcción y remodelación de albergues para adultos mayores, tomando en cuenta que constituyen una sentida necesidad en el país.

Se trata de fondos comunitarios de cooperación que están destinados a responder a necesidades de este grupo de personas, pero en estos albergues sólo se les brinda alimento y servicios médicos.

Estos proyectos han sido creados para las personas de escasos recursos económicos, en estado de abandono o en riesgo bio-psicosocial y no se puede atender a más de sesenta personas con alimentación. Esto indica lo poco que se logra hacer en el país por este sector poblacional y sus grandes requerimientos.

Al llegar a una edad adulta, las personas observan cómo los ambientes van cambiando para ellos, la dificultad para la socialización se agudiza, acompañada de tintes de marginación social. El adulto mayor se encuentra sin las herramientas que le permitan la adaptación, al carecer de ellas le es difícil adquirir nuevos hábitos, y adaptarse a las nuevas circunstancias.

Los adultos mayores son una población significativa en nuestra sociedad, existieron siempre y un día seremos nosotros esos adultos mayores y pasaremos por lo mismo. Así, pueden parecer como personas algo rígidas, agresivas y de fácil irritabilidad, debido a las dificultades en la adaptación y la pérdida de autonomía.

No obstante a todas estas desventajas a las que se enfrentan los adultos mayores, debemos considerar que es importante su autovaloración, indagando cómo les afecta

dejar de vivir en su seno familiar donde la interrelación con sus hijos era su forma de vida y ahora deben vivir apartados, en una institución.

La realidad del adulto mayor es que vive ahora su adultez en una institución con menos oportunidades de compartir con los hijos y amistades. El cómo sobrelleva esta realidad dependerá en gran medida de la relación que tuvieron con su familia antes de la institucionalización para que ésta sea cordial y afectiva; depende también e inciden los motivos por los cuales el adulto mayor está ahora en una institución.

Estas causas pueden ser diversas, lo más común es porque los hijos y familiares no cuentan con recursos económicos para hacerse cargo del adulto mayor, también está la falta de un techo propio, la migración de los hijos en busca de fuentes de trabajo o mejores salarios, la salud deteriorada del anciano que necesita de personal especializado en sus cuidados, etc.

En el departamento de Tarija el único asilo con el que se cuenta es el de “Santa Teresa de Jornet” donde el adulto mayor puede vivir de manera permanente.

En el afán de descubrir más claramente esta realidad es que se decide estudiar la actitud frente a su institucionalización por parte de los adultos mayores internados en el asilo.

Al indagar sobre las actitudes que ellos tienen frente a su situación de institucionalizados, se podrá analizar esta forma de vivir su vejez fuera del seno familiar. Es así que surge como pregunta de investigación:

¿Cuál es la actitud que tienen los Adultos Mayores del Asilo “Santa Teresa de Jornet” de la Ciudad de Tarija frente a su institucionalización?

1.2 JUSTIFICACIÓN

La finalidad de esta investigación pretende determinar cuál es la actitud que tienen los adultos mayores, es decir sus opiniones, sentimientos y conductas frente a su institucionalización en el Asilo “Santa Teresa de Jornet” de la ciudad de Tarija, para determinar de qué manera afrontan ellos el vivir su vejez en una institución.

La información obtenida será valiosa para coadyuvar posteriormente procesos de modificación y/o acomodación que permitan lograr el bienestar de este segmento poblacional, que forman un importante sector de nuestra sociedad.

En el aspecto teórico este estudio pretende ofrecer los conocimientos necesarios que indican el nivel de aceptación o rechazo frente a una vida asilar y conocer cómo afrontan los adultos mayores el vivir separados del seno familiar. Los datos que se obtuvieron indican las opiniones, sentimientos y las conductas que asumen los ancianos dentro de la institución.

En el aspecto práctico, los resultados de esta investigación pretenden ser útiles a las familias, debido a que en base a los resultados se puede comprender las necesidades por las que atraviesan sus familiares adultos, pudiendo así brindar alternativas que favorezcan su bienestar.

También puede ser útil a las instituciones que trabajan con este importante sector de la población que son los adultos mayores, para que en base a los resultados obtenidos puedan tener una visión de cómo se sienten estas personas que están bajo su responsabilidad y puedan planificar estrategias de adecuación a sus necesidades y demandas.

El aporte teórico de esta investigación presume un primer estudio orientado a conocer las actitudes de los adultos mayores frente al hecho de vivir esta etapa de su vida en

una institución. En adelante se podrían realizar trabajos de investigación dirigidos a este sector para lograr mayor conocimiento y elaborar programas de intervención, apoyo, comprensión, sensibilidad, tanto desde una perspectiva de la psicología como de la sociedad y familiar para con las personas de la tercera edad.

Los resultados indican el tipo de actitud que tienen los adultos mayores ante la separación del hogar que formaron, donde eran productivos para la sociedad y la familia, ahora institucionalizados y sin fuerzas para trabajar.

El aporte metodológico de esta investigación es el instrumento propuesto para la medición del objeto de estudio (Escala de Likert) que fue validada y podrá ser utilizada en otras investigaciones y poblaciones similares donde se quiera conocer las actitudes, por ejemplo en asilos de otros lugares.

Se considera que la actitud es una estructura psíquica completa, en la cual intervienen elementos cognitivos, afectivos y conductuales. Pero principalmente las actitudes permiten predecir las conductas y lo que busca este estudio es predecir qué conductas manifiestan los adultos mayores del asilo Santa Teresa de Jornet de la ciudad de Tarija frente a su institucionalización en base a los componentes de la actitud, lo cual es proyectado en predisposiciones comportamentales favorables o desfavorables.

II. DISEÑO TEÓRICO

2.1 Problema científico

¿Cuál es la actitud que tienen los adultos mayores del Asilo “Santa Teresa de Jornet” de la ciudad de Tarija frente a su institucionalización?

2.2 Objetivos

2.2.1 Objetivo general

- ❖ Determinar la actitud que tienen los adultos mayores del Asilo “Santa Teresa de Jornet” de la ciudad de Tarija frente a su institucionalización.

2.2.2 Objetivos específicos

- ❖ Describir los conocimientos, opiniones y creencias que tienen los adultos mayores institucionalizados.
- ❖ Analizar los sentimientos y emociones de los adultos mayores.
- ❖ Describir las conductas de los adultos mayores institucionalizados.
- ❖ Indagar la presencia o no de disonancia cognitiva en la actitud de los adultos mayores.

2.3 Hipótesis

Los adultos mayores en el Asilo “Santa Teresa de Jornet” de la ciudad de Tarija presentan una actitud positiva, caracterizada por un componente cognitivo de

opiniones favorables, sentimientos de aceptación y una tendencia comportamental positiva en relación a su institucionalización.

2.4 OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Variable	Concepto	Dimensiones	Indicadores	Escala	Técnicas o instrumentos
Actitud frente a la institucionalización	La actitud es una predisposición anímica y mental particular que presentan las personas (adultos mayores), ésta puede ser positiva, neutra o negativa con relación a un objeto social (la institucionalización), y están compuestas por creencias, sentimientos y conductas.	<p>Componente cognitivo</p> <p>Componente afectivo</p> <p>Componente conductual</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Totalmente de acuerdo ▪ De acuerdo ▪ Ni acuerdo ni desacuerdo ▪ En desacuerdo ▪ Totalmente en desacuerdo 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocimiento favorable ▪ Conocimiento neutro o indeciso ▪ Conocimiento desfavorable ▪ Sentimiento de aceptación. ▪ Sentimiento de indecisión o neutros. ▪ Sentimiento de rechazo ▪ Predisposición comportamental positiva ▪ Predisposición Comportamental neutral ▪ Predisposición Comportamental de rechazo 	Cuestionario "A" (Escala de Likert)

Variable	Concepto	Dimensiones	Indicadores	Escala	Técnicas o instrumentos
		Distancia -miento	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Si ▪ No 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Distanciamiento social(+) ▪ Distanciamiento social(-) 	Cuestionario “B” (Escala de distanciamiento social de Bogardus)

III. MARCO TEÓRICO

3.1 LA ACTITUD

Esta investigación tiene como objeto el estudio de las actitudes de los adultos mayores respecto a su institucionalización. En diferentes épocas las actitudes no han dejado de generar una especial atención para los psicólogos sociales ya que son un elemento fundamental en la predicción de conductas y orientación de los actos. Al estudiar las actitudes, se pueden conocer las creencias, opiniones, sentimientos y la predisposición comportamental de los sujetos hacia un objeto social.

Es así, que la actitud es la predisposición anímica y mental a responder de una determinada manera con reacciones favorables, neutras o desfavorables hacia algo, las integran opiniones o creencias, sentimientos y conductas, (estos factores de la actitud se interrelacionan entre sí).

Las opiniones son ideas que se poseen sobre un tema y no necesariamente deben sustentarse en información objetiva. A su vez los sentimientos son reacciones emocionales que se manifiestan ante un objeto, persona, grupo social. Por su parte las conductas son manifestaciones de comportamiento que están influidas por opiniones y sentimientos propios.

La actitud, un término definido principalmente desde la Psicología Social, en el que el propuesto por Rodríguez (1986) integra los componentes teóricos, que se considera como:

“una unidad compuesta por tres componentes implícitamente unidos el uno con el otro: cognitivo, afectivo y conductual” (Rodríguez A.,1986:334).

Por lo tanto se puede definir a la actitud social como:

“Una organización de creencias y cogniciones en general dotadas de una carga afectiva a favor, o en contra de un objeto social definido que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto” (Rodríguez A. ;1986:337).

Constituye una motivación social en las personas, un estado relativamente estable, adquirido; una disposición anímica del ser humano expresada de algún modo, en forma de una disposición mental particular. Puede ser positiva, neutra o negativa, que predisponen el accionar. Existen actitudes personales que sólo guardan relación con sí mismo, mientras que existen otras actitudes sociales que se encuentran en las conductas de un grupo o colectivo.

Las actitudes positivas, se manifiestan en predisposiciones efectivas acorde a las circunstancias; las negativas, en forma de desacuerdo con las experiencias, contextos; y las neutras, con una especie de indiferencia, es decir, que la actitud es una disposición interna y no objetiva.

En la actitud influyen las motivaciones, las experiencias pasadas, la voluntad, la inteligencia, las emociones, y hasta el ambiente:

“Aparece como el producto y el resumen de las experiencias directas que el individuo ha tenido con el objeto de su símbolo” (S Moscovici; 1985:172).

Todos tenemos determinadas actitudes ante los objetos que conocemos, y formamos actitudes nuevas ante los objetos que para nosotros son también nuevos.

Al no ser las personas sistemas cerrados, nuestras actitudes están permanentemente influidas por el entorno, es así que creamos nuestras propias actitudes para entender al mundo que nos rodea y éstas pueden transformarse.

“Las actitudes constituyen de esta forma un elemento de formación y conservación de los lazos sociales” (S Moscovici; 1985:173).

Existen tres tipos de componentes en las actitudes, los que se denominan como: Componente cognitivo, componente afectivo y componente conductual.

3.1.1 Componentes de la Actitud

Las actitudes se componen de tres elementos: lo que piensa (componente cognitivo), lo que siente (componente emocional, afectivo) y su tendencia a manifestar los pensamientos y emociones (componente conductual). Es posible que en la actitud haya mayor cantidad de un componente que de otro. Es así que algunas actitudes están cargadas de componentes afectivos y que no sea necesaria alguna acción más que la expresión de sentimientos.

❖ **Componente cognitivo:** Este componente se refiere al conjunto de datos e información que el sujeto posee acerca de un objeto del cual adopta su actitud; es decir, la representación mental de lo que se percibe del objeto de la actitud. Se refiere a las creencias, conocimientos, las opiniones.

Para que exista una actitud, es necesario que exista también una representación cognoscitiva del objeto, formada por las percepciones y creencias hacia ese objeto, así como por la información que tenemos sobre este mismo, esta representación cognoscitiva puede ser vaga o errónea.

- ❖ **Componente afectivo:** Este componente se refiere al sentimiento de aceptación o rechazo de un sujeto hacia determinado objeto específico, es decir sentimiento en favor o en contra de ese objeto. Son las sensaciones y sentimientos que dicho objeto produce en el sujeto. Es el componente más característico de las actitudes ya que pueden existir actitudes sin cogniciones pero no puede haber actitudes sin componente afectivo.

El componente afectivo, definido como el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social, es lo realmente característico de las actitudes” (Rodríguez A; 1985:15)

- ❖ **Componente conductual:** Este componente está definido como la predisposición de un comportamiento, teniendo en cuenta las creencias y sentimientos del sujeto. Es cuando surge la tendencia a reaccionar y comportarse, ya que se da una asociación entre objeto y sujeto, este es el componente dinámico de la actitud.

Estos componentes son congruentes entre sí, es decir que se refuerzan mutuamente, si un sujeto tiene creencias positivas hacia un objeto social tendrá también sentimientos de aceptación y conductas a favor de ese objeto social.

Las actitudes son de marcado interés para los psicólogos debido a que desempeñan un papel importante en la dirección y canalización de las conductas sociales.

“La actitud es una característica propia de un individuo, una parte de su personalidad, una marca de su individualidad y su diferencia. Pero la misma actitud puede existir en otros individuos, (Moscovici; 1987:172)

3.1.2 Función de las Actitudes

Es importante resaltar el papel que desempeñan las actitudes en la vida de las personas ya que cumplen una función en toda la estructura psicológica del individuo. Para conocer cuáles son las funciones que estas cumplen se considera la propuesta teórica presentada por el enfoque funcionalista en el que se tomará en cuenta a:

Smith Bruner y White;(1986) para ellos el papel que desempeñan las actitudes en la vida de las personas es de trascendental importancia ya que se debe considerar que las actitudes cumplen una función en la organización y ajuste de la personalidad del individuo.

“Las actitudes se forman con objeto de atender a determinadas funciones, las cuales son vistas desde una perspectiva programática de utilidad para el ajuste de la personalidad frente al mundo exterior” (Ibidem: 336).

- ❖ **Evaluación del objeto.-** Una actitud permite conocer a un individuo cómo va a reaccionar frente a un objeto social, positivamente o negativamente lo que determinará la conducta que el sujeto va a manifestar.
- ❖ **Ajuste social.-**Las actitudes posibilitan la conservación más o menos armoniosa en las relaciones interpersonales. Muchas veces un sujeto puede encontrarse en una situación en la que la emisión de una actitud que puede ocasionar problemas de ajuste social como la de dejar de opinar respecto a objetos que están en contra de la opinión de otra persona.
- ❖ **Exteriorización.-**Esta función de las actitudes consiste en manifestar las propias actitudes y tiene la finalidad de proteger al yo de problemas emocionales de orden interno como la ansiedad, la inseguridad.

3.1.3 Formación de las Actitudes

Existen distintas teorías sobre la formación de las actitudes entre las que se considera: La teoría del aprendizaje, la teoría de la consistencia cognitiva y la teoría de la disonancia cognitiva.

- ❖ **Teoría del aprendizaje.-** Esta teoría tiene como base el supuesto de que cuando aprendemos, recibimos el nuevo conocimiento a partir de los cuales intentamos desarrollar ideas (cogniciones) sentimientos y conductas que estarán asociadas a este aprendizaje. El aprendizaje de estas actitudes puede ser reforzado mediante experiencias agradables.
- ❖ **Teoría de la consistencia cognitiva.-** Esta teoría plantea el aprendizaje de nuevas actitudes relacionando los nuevos conocimientos o nueva información sobre lo que ya se posee, esta nueva información permite desarrollar ideas, actitudes que sean congruentes entre sí.
- ❖ **Teoría de la disonancia cognitiva.-** Fue creada en 1962 por Leon Festinger, consiste en hacernos creer a nosotros mismos algo que en realidad no es, es decir que se llama disonancia cognitiva a cualquier incompatibilidad entre dos o más actitudes o entre comportamientos y actitudes. Hace referencia a la tensión o desarmonía interna en el sistema de ideas, creencias, emociones y actitudes.

El autor plantea que al producirse esa incongruencia o disonancia de manera muy apreciable, la persona se ve motivada a esforzarse en generar ideas y creencias nuevas para reducir la tensión hasta conseguir que el conjunto de sus ideas y actitudes encajen entre sí y lograr una coherencia interna.

Una cognición es cualquier conocimiento, opinión o creencia sobre el objeto. Las cogniciones son disonantes si la una requiere la negación de la otra y son consonantes si la una requiere la afirmación de la otra.

La disonancia cognitiva resulta nociva cuando el individuo quiere reducirlo o incluso eliminarlo, trata de evitar aquellas cosas o hechos que lo afligen. En el caso de que la disonancia sea constante, el individuo tratará de evitar cosas o hechos que la produzcan ya que las personas se sienten incómodas cuando mantienen simultáneamente creencias contradictorias o cuando éstas no están en armonía con lo que se hace. Leon Festinger (1967).

La teoría de la disonancia cognitiva es una hipótesis sugerente que permite entender de forma sencilla muchas de las aparentes paradojas y sinrazones del comportamiento humano.

3.1.4 Fuente de las Actitudes

Así como los valores las actitudes también se adquieren de la familia, maestros y grupos de compañeros, en el proceso evolutivo y de aprendizaje se van formando y moldeando estas actitudes de acuerdo con lo que es admirado, respetado por el individuo.

Las personas observamos y adquirimos experiencias a lo largo de nuestra vida y se va formando una organización de creencias. La actitud engloba un conjunto de creencias relacionadas entre sí que se acomodan a formas de reaccionar ante algún objeto o situación. El común de la gente se acomoda moldeando su conducta a la de los otros, la forma en que la familia y los amigos se comportan e imitan las actitudes de sujetos populares, admirados y respetados. A diferencia de los valores, las actitudes pueden cambiar, es decir que son menos estables.

3.2 EL ADULTO MAYOR

La actitud hacia los adultos mayores de manera general no parece ser de las mejores, tanto en políticas que realicen acciones a favor de esta población como en las difíciles relaciones familiares que se generan ante la falta de conocimiento de las características propias de la edad por la que están transitando los adultos mayores.

El envejecimiento es un proceso normal que está relacionado con el paso del tiempo. La vejez, en cambio, tiene su caracterización y abarca desde una edad determinada (60 años aproximadamente) en la que se presentan dificultades tanto en los factores biológicos, psicológicos y sociales de los adultos mayores.

Esta etapa es un periodo más de vida por el que todos transitaremos y en el que se experimentan cambios no sólo a nivel físico, sino que también psicológico y social.

Estos cambios se hacen visibles por que las personas de la tercera edad ya no tienen la misma fortaleza de las etapas anteriores; son olvidadizos, más susceptibles de contraer enfermedades (por el mismo desgaste provocado por el transcurrir del tiempo en su vida). La memoria les falla y tienen la tendencia a la depresión y la ansiedad, hechos que contribuyen para que se encuentren en desventaja con el común de la gente.

También existen causas de tipo social como el dejar de ser productivos para la familia y para la sociedad.

Todas las personas pasan por distintas etapas a lo largo la vida y cada persona las vivirá de distinta forma, lo que dependerá de factores como el tipo de educación que recibió, la personalidad, la sociedad a la que pertenece, las influencias que recibió;

etc. Todo repercutirá en la forma de enfrentar su propia vejez, ya sea con tranquilidad o apatía.

En cada una de estas etapas se enfrentan a diferentes retos y la forma de afrontarlos, marcará su vida y la de las personas que lo rodean.

No se debe confundir entre los términos envejecimiento y vejez. Todo ser viviente desde el día de su nacimiento, evoluciona, y por tanto envejece. La vejez, en cambio tiene una clara identificación, en la que se presentan diversas características propias de esta etapa como ser: mayor dificultad de adaptación, y otras referidas al deterioro de los órganos del cuerpo.

La tarea primordial aquí es lograr una integridad con un mínimo de desesperanza. Esta función parece ser la más difícil de todas. Primero ocurre un distanciamiento social, seguida de un sentimiento de inutilidad.

Algunos se jubilan de trabajos que han tenido durante muchos años; otros perciben que su tarea como padres ya ha finalizado y la mayoría creen que sus aportes ya no son necesarios. Además, existe un sentido de inutilidad biológica, debido a que el cuerpo ya no responde como antes y surgen enfermedades de la vejez y empiezan los miedos.

Junto a las enfermedades, aparecen las preocupaciones relativas a la muerte, al enfrentar a todas estas situaciones, nacen los sentimientos de desesperanza y como respuesta a esta desesperanza, algunos adultos mayores se empiezan a preocupar por el pasado, por sus fallas y malas decisiones.

Algunos adultos mayores se deprimen, se vuelven resentidos, paranoides, hipocondríacos o desarrollan patrones comportamentales de senilidad con o sin explicación biológica.

La tendencia mal adaptativa de esta etapa es llamada presunción; ésto ocurre cuando la persona presume de una integridad sin afrontar de hecho las dificultades de la senectud, la persona adulta mayor que afronte la muerte sin miedo, tiene la virtud de la sabiduría. ([www.involucion de la conducta.htm](http://www.involucion.de.la.conducta.htm)).

“El llamado ciclo vital del ser humano es la forma de evolución de la existencia, desde el mismo nacimiento hasta la muerte. En él se distinguen principalmente tres grandes periodos: desarrollo, madurez e involución. El desarrollo va desde el nacimiento hasta la iniciación de la madurez, comprendiendo la infancia, la niñez, la adolescencia y la juventud. La madurez es un periodo de relativa estabilidad y plenitud vital; comprende desde el final de la juventud hasta el comienzo de la vejez. Por último, el periodo involutivo o vejez”. (<http://www.involuciónde.la.conducta.htm>).

3.2.1 Características del Adulto Mayor

Los cambios que experimenta el adulto mayor son de diferente índole tanto físicas, psicológicas, sociales; se ve un claro derrumbe de las funciones como la capacidad intelectual siendo visible ésto en deterioro de la atención, orientación, desintegración del lenguaje, pérdida progresiva de la visión, audición, fortaleza física, enfermedades típicas de la edad.

También se dan otros tipos de cambios como ser la fragilidad sentimental, emocional; en los cambios de tipo social se da el retiro de su aporte productivo y participativo que lo vivencia como pérdida. La adaptación y el poder vivir con éxito esta etapa

dependerá también de la forma cómo asimila el adulto mayor esta etapa, acompañada de las experiencias que trae.

Las actitudes culturales, políticas que se tenga hacia esta población determinarán la atención a la salud y demás necesidades ante el adulto mayor y mediante una búsqueda sistemática de problemas y una valoración global de sus necesidades se podrán tomar acciones de solución. Este periodo se inicia, y continúa con un progresivo deterioro de las funciones físicas y psíquicas.

3.2.2 Modificación de la Conducta en el Adulto Mayor

En este periodo se ven agravados los aspectos de la adaptación, se dan más bien estructuras menos diferenciadas de ésta.

La involución en el adulto mayor se da en sentido inverso al desarrollo de las funciones cognoscitivas, por lo que las conductas seniles pueden ser comparadas a las infantiles, aunque llegando a ambas por distintos procesos. En este período se dan circunstancias físicas, como el climaterio o período de involución sexual, y circunstancias sociolaborales, como la jubilación. Se hace evidente el deterioro de las funciones físicas e intelectuales, y como consecuencia se produce un cambio de la afectividad; sin embargo dichas modificaciones deben ser comprendidas como un proceso individual en el que tienen que ver aspectos como la cultura, educación, etc.

La involución se inicia con una insuficiencia de las actividades fisiológicas, por lo que el organismo pierde actividad, movilidad y plasticidad. También se dan modificaciones de tipo psicológicas como la fragilidad.

(<http://www.monografias.com.trabajos.shtml>).

“Se sabe que los ancianos suelen presentar dificultades para evocar los acontecimientos recientes, mientras que, por el contrario, conservan los remotos”.
(<http://www.involucióndelaconducta.htm>).

La capacidad de aprendizaje también disminuye con la edad y las alteraciones de la memoria se manifiestan con dificultades en el aprendizaje. Por otro lado, la dificultad de mantener la información se manifiesta también en la resolución de problemas, ya que el rendimiento también disminuye.

Se da una desintegración de las funciones que fueron apareciendo a lo largo de la evolución psicológica como ser:

❖ **Modificaciones afectivas:** El deterioro de las facultades mentales no es independiente de la forma en que el adulto mayor acepta su vejez, y es así que también influye su afectividad y emotividad, se dice que:

“El viejo está esclerosado desde el punto de vista afectivo. Repite sus sentimientos estereotipados y tiene una incapacidad de adaptación emocional al medio ambiente”. (Monedero C;1959:611).

En la senectud se va adquiriendo una incapacidad de adaptación emocional al medio ambiente, con una disminución en el control de las reacciones emotivas, y su sensibilidad sigue siendo extrema.

❖ **La personalidad:** En los senescentes ésta se vuelve egocéntrica, debido a su resistencia al cambio, a su manera de ser tan conservadora y a la vez autoritaria, también debido a la necesidad de reafirmar su personalidad.

❖ **Manifestaciones psicopatológicas:** En el periodo de la senectud la manifestación psicopatológica más típica es la demencia senil que es la

pérdida o deterioro irreversible de la inteligencia. La demencia senil se empieza a manifestar por pequeños trastornos de memoria, cambios de carácter, y síntomas depresivos acompañados de ideas hipocondríacas o de vivencias angustiosas.

Posteriormente, se presentan alteraciones de orientación en el espacio y en el tiempo. Sin embargo, la involución cerebral no se produce en todas las personas en la misma cronología.

3.2.3 Características Cognitivas del Adulto Mayor

“El Deterioro de la Memoria Asociado con la Edad (DEMAE) es un trastorno relativamente benigno que puede ser bastante común por el hecho de estar vinculado con el envejecimiento normal y el evidente incremento de la expectativa de vida”.(<http://www.involucióndelaconducta.htm>).

Con el transcurrir del tiempo y al llegar a ser adultos mayores se va deteriorando en las personas la capacidad de juicio de manera paralela al deterioro de la inteligencia, lo que se hace evidente con la pérdida de la memoria, la atención y más; al no poder hacer uso óptimo de estas facultades, se dificulta su nivel de sociabilidad y contacto con su medio.

3.2.4 Características Afectivas del Adulto Mayor

El adulto mayor presenta una cierta intolerancia, irritabilidad a lo nuevo, debido a que está arraigado a sus propias creencias e ideas; ésto a su vez es contrariado por un exceso de vulnerabilidad y sensibilidad ante situaciones que a nuestro parecer no tienen mucha relevancia pero que quizá se entrelazan a sus antiguas vivencias.

3.2.5 Aspectos Psicológicos del Adulto Mayor

- ❖ **Pérdida de autoestima:** Se sabe que la manera de percibirse es lo que permite la propia evaluación, y que esta evaluación es el proceso psíquico conocido como autoestima, ya sea positiva o negativa, en aumento o en disminución, no es indiferente de la actitud. Depende de la manera en que cada uno tiene de enfrentar la vida, valorarse a sí mismo y valorar a los demás, y de ella depende en gran medida también, la manera más o menos exitosa en que cada uno practica para enfrentarse a los conflictos y dificultades de la vida.

El hombre o mujer actual, enfrentados a la realidad del envejecimiento, probablemente viva en ésta etapa de su jubilación y retiro como una situación de pérdida y minusvalía, como una especie de marginación social.

Es fácil que se sienta a sí mismo como alguien que ya no cuenta mucho para los demás porque percibe que los demás no cuentan con él y se deprime. Y a nivel familiar, que es el lugar donde aún podría sentirse tomado en cuenta, la nueva realidad de la familia nuclear permite que el adulto mayor vaya poco a poco sintiendo o percibiendo que tampoco en la familia su presencia sea tan necesaria.

- ❖ **Pérdida del significado o sentido de la vida:** *“El vacío existencial es la neurosis masiva de nuestro tiempo; ella se produce cuando el propio ser, la propia existencia, carece de significación”*(<http://www://F:\Geriatría y gerontología.htm>).

Una vivencia, puede desencadenar una serie de síntomas depresivos. Es posible que la persona adulta mayor caiga en depresión a causa de que su vida, tal como es percibida por el propio, carece de significado.

❖ **Pérdida de la facilidad de adaptación:** Al llegar a una edad mayor, la persona va viendo cómo los ambientes van cambiando, y cómo otros le son lejanos o por lo menos le ofrecen menos interés. Esto pasa siempre en cada una de las etapas evolutivas del individuo. Nunca los intereses son ni serán los mismos para todos o en la mayoría de las personas; pero ahora, a esta edad, el problema se agudiza, viene condimentado de marginación social.

Es así que el anciano se encuentra sin las herramientas que le permitan la adaptación; las motivaciones o refuerzos sociales al no ser ya una herramienta se les dificultan adquirir hábitos nuevos, y por lo tanto, adaptarse a las nuevas circunstancias.

Así, puede aparecer como persona algo rígida, chapada a la antigua, aferrada a su sola experiencia tan importante para él o ella, pero que siente que la sociedad no se la valora en la forma que la persona adulta mayor considera que sería lo justo.

La agresividad y fácil irritabilidad que muestran algunas personas mayores, podría relacionarse con este sentimiento de la propia difícil adaptación, que se ve agravado por la pérdida de autonomía económica sufrida por muchos ancianos en nuestro contexto nacional.

Esto se da tanto en el ámbito mundial y nacional, con una mayor población de personas de la tercera edad y el consecuente aumento de enfermedades crónicas, propias de este segmento poblacional.

3.2.6 El Adulto Mayor y la Familia

En la mayoría de los lugares ha perdido vigor la antigua familia extensa, en la que compartían abuelos, padres e hijos, y a veces tíos y primos. Las distintas generaciones compartían vivienda, alimentación, recreación y conversación, abuelos y nietos se

cruzaban en los pasillos y habitaciones de la casa, y se transmitían de unos a otras tradiciones, costumbres, inquietudes y problemas.

El adulto mayor era una figura importante en esa transmisión de cultura, y él se sentía importante; en la familia extensa había un sitio para él, y en ese sitio cumplía un rol que era irremplazable.

En la sociedad actual no hay espacio para ese tipo de familia; ésta se ha reducido al núcleo mínimo de padres e hijos.

“La OMS expresa que si los ancianos o pacientes en muchos países representan una carga creciente para los hospitales y los servicios de asistencia social, es consecuencia, en gran parte, de un relajamiento de los vínculos de afecto familiar”.(<http://www://F:\Geriatría y gerontología.htm>).

En los hogares de ancianos y otras instituciones similares acogen a una gran cantidad de personas, en parte porque por diferentes razones se pierde el vínculo familiar o porque la familia se compone de pocas personas, no todas asalariadas y por una decisión personal o por no agravar la economía familiar.

Pudiera encargarse el ingreso del adulto mayor en un hogar o institución que lo acoja durante el día y regresar a la casa después que ha recibido alimentación, distracción y descanso como situación ideal; pero hay ancianos que se quedan solos y prefieren vivir en compañía de otras personas de su edad, con quienes puedan conversar y distraerse al tiempo que son atendidos en sus problemas de salud u otros por personas especialmente preparadas para ello.

Vivir en hogares institucionales no es sinónimo de aislamiento familiar, algunos prefieren mantenerse en contacto pero no habitar necesariamente en la misma casa,

porque la vida en familia depende mucho de las relaciones de sus miembros, sus personalidades y gustos.

Es importante para la vida del senescente la protección que recibe de su grupo familiar y más significativo aún si este se encuentra institucionalizado, valorar la interrelación de la familia con el adulto mayor institucionalizado en un hogar de ancianos. El anciano puede terminar los últimos años de su vida en una institución, solo en su casa o con hijos de una manera fija o por temporadas.

❖ **Conflictos en las relaciones entre adulto mayor y su familia:** Estos conflictos se dan por diferentes motivos, entre los que se puede señalar la diferencia de costumbres, creencias, normas y estilos de vida que por el paso del tiempo fueron cambiando; los hijos tienen su estilo acorde con su época y los abuelos están todavía arraigados a sus viejas costumbres sin querer modificarlos y readecuarse, además a veces se presenta en el adulto mayor la agresividad compensatoria, que produce en la familia sentimientos encontrados.

Para superar estas diferencias, es fundamental la comunicación, pero ésta se ve obstaculizada por las tensiones existentes, por la falta de tiempo y espacios acordes que logren esa sensibilidad de querer adaptarse y acomodarse a las circunstancias tanto los hijos como los adultos mayores.

Es lógico que si el adulto mayor vive con la familia tendrá siempre mejores oportunidades de vivir mejor en todo aspecto, no se sentirá abandonado, y por lógica se sentirá querido y protegido; pero esta convivencia no es fácil ni para el adulto mayor ni para la familia que lo acoge; es por eso tan necesario establecer relaciones armoniosas. La familia además aporta el principal soporte social, ya que el adulto mayor se siente en desventaja en esta etapa de su vida por el desgaste de su cuerpo y sus capacidades mentales.

- ❖ **Agresividad compensatoria:** Se presenta cuando el adulto mayor experimenta la frustración; ésta puede darse por falta de comunicación producto de conductas defensivas que no logra superar, como un camino de inhibición que lo lleva a aislarse y estar solo. Empiezan los ataques hacia el mundo exterior como una forma de compensación a sus sufrimientos internos por la insatisfacción que experimenta.

Cuando el adulto mayor cree que puede lograr realizar algo y no lo consigue, aparece la agresividad, como un medio de comunicación; el adulto mayor no es diferente de las demás personas. Pues necesita de afecto, amor para superar sus temores, pero cuando se ve amenazado surge la angustia, que da lugar a esa agresividad, acompañada de ternura.

- ❖ **Síndrome del nido vacío:** El síndrome del nido vacío es un término que se utiliza para abarcar la sensación de pérdida y de tristeza que sienten los padres en los momentos en que los hijos toman una de las decisiones posiblemente más dura de su vida, y pues para ellos no es nada fácil volar de su nido y empezar una vida desde cero.

“Los padres deben adoptar una actitud positiva, adaptarse a la nueva situación y asumir que sus hijos son capaces de construir una vida sin su ayuda.(www.htm:\síndrome del nido vacío la marcha de los hijos).

Esa actitud beneficiará a los hijos, pues se sentirán más seguros y con ganas de salir adelante sin la ayuda de sus padres y por supuesto, supone un voto de confianza en ellos. Los adultos mayores como una forma más de pesadumbre ante la ausencia de los hijos que ya se independizaron, padecen lo que es llamado síndrome del nido vacío, después de haberse ocupado de la crianza de los hijos y

vivir con ellos ahora que se quedan solos, empiezan a ver como los espacios de la casa se agrandan y deben como otra exigencia adaptarse a la nueva situación.

Ante la ausencia de los modos característicos que tenían los jóvenes hijos, se dan cuenta de que el nido está vacío y esto les provoca pena, ansiedad, por la ausencia y el empezar a ver cómo los hijos ya son adultos y están formando sus propias familias, esta época puede servir al adulto mayor para afianzar sus lazos con los hijos para mantenerse en contacto y con presencias de esos afectos tan importantes.

El síndrome del nido vacío es uno de los periodos de mayor vulnerabilidad para los padres por la marcha de sus hijos. Las madres suelen sufrir más el desplazamiento de los hijos que los padres, pues para ellas el asumir la marcha de los hijos después de tantos cuidados supone una etapa dura y difícil. (<http://www.latinsalud.com>).

3.2.7 Necesidades del Adulto Mayor

Las necesidades del adulto mayor abarcan desde necesidad de seguridad, amor, afecto y una vejez digna y con sentido. Estas necesidades no son especiales hacia los adultos mayores sino que es derecho de todo ser humano, que no por ser ahora anciano, se las debe quebrantar.

El abandono es un tipo de abuso que se caracteriza por la privación de las necesidades básicas de servicios como comida, medicamentos, transferencia al baño, aseo personal, acceso a la salud y otras.

La necesidad de seguridad tan imprescindible en esta etapa de la vida, el saber que puede contar con recursos económicos, un techo donde sentirse protegido y los

servicios de salud que puedan brindarle una vida digna hasta que llegue la hora de partir.

El afecto y el amor; estas dos necesidades van muy de la mano es decir que están relacionadas y que pueden darle al adulto mayor esa felicidad que necesita al sentirse querido, respetado y valorado, además de saber que todavía pertenece a su familia.

Para que el adulto mayor pueda vivir una vida digna y con sentido debe tener cumplidas las necesidades básicas que son un derecho como ser humano que es y pertenece todavía a una sociedad, a una familia que debe ser la que coadyuve y cumpla con todas estas necesidades.

3.3 INSTITUCIONALIZACIÓN DEL ADULTO MAYOR EN UN ASILO

Al ingreso de un adulto mayor en un asilo es que se denomina institucionalización, este término es usado para diferenciarlo de la atención comunitaria e indicar su carácter de especialización en esta área.

Los adultos mayores que todavía pueden realizar determinadas actividades, al ingresar en una institución dejan de realizar estas tareas como un mecanismo de adecuación de su conducta a la nueva vida y generalmente adoptan una actitud pasiva; y esta pasividad genera en el anciano cierta dependencia.

Todos los senescentes al ingresar en un hogar se someterán a un periodo de adaptación, necesario para su acomodación dentro de la institución para hacer su vida de institucionalizado más llevadera.

“El viejo no se siente fuera de la colectividad, sino que está realmente fuera. Muchas veces desamparados de todos, tienen que recurrir a la vida asilar, donde pacientemente esperan la muerte”. (Monedero C;1959: 597).

3.3.1 La Adecuación del Adulto Mayor a la Institución

Estar institucionalizado exige al anciano afrontar no sólo los cambios generados por el envejecimiento, sino adaptarse al nuevo medio y a la vida en grupo. El nuevo ambiente social impone hábitos y costumbres diferentes, a las que el senescente debe acostumbrarse.

Las características del funcionamiento de este centro asistencial no siempre son congruentes con las necesidades y expectativas de los sujetos que coexisten en la institución. Ello puede reflejarse subjetivamente a través de la vivencia de sentimientos de abandono, soledad, incapacidad.

Los centros de atención residencial (asilo) son necesarios en nuestra sociedad, pues brindan una opción, una respuesta ajustada a los problemas y necesidades de las personas adultas mayores que viven solos o que por cualquier circunstancia no pueden permanecer en el seno familiar.

“El motivo por el que los ancianos tienen que recurrir a los asilos es fundamentalmente el aislamiento en que se encuentran”. (Monedero C; 1959:611).

Cualquiera que sea el motivo de la institucionalización éste debería ser el último recurso adoptado tanto por la familia o por el mismo adulto mayor ya que esta acción, contribuirá al distanciamiento familiar y con la consiguiente pérdida de autonomía en el anciano.

Aquellos adultos mayores que por las circunstancias se ven obligados a ingresar a una institución deberán adecuarse a las políticas de funcionamiento de ella, como son los hábitos, horarios, dieta y todo lo que concierne a la vida dentro de la misma.

Es así que resulta complejo opinar sobre los sentimientos pensamientos y conductas de los ancianos que les toca vivir esta realidad. Por otro lado está el limitado conocimiento, por la enorme escasez de información sobre este respetivo tema.

3.3.2 Situación del Adulto Mayor en Bolivia

A medida de que el hombre va progresando en la ciencia, se fueron perdiendo valores humanos, uno de los cuales pasa, ineludiblemente por el respeto, cariño y cuidado de los ancianos, lo que ha acentuado, el deterioro de la relación y reciprocidad entre jóvenes y ancianos.

Es necesario vincular la importancia de la valorización y respeto a los derechos humanos de los adultos mayores. Una de las realidades que se enfrenta a diario, es la de la violencia, el maltrato a las personas más vulnerables de la sociedad, entre las que se encuentran las de la tercera edad, que son marginadas por los distintos sectores sociales. Todo ésto se da coincidentemente con una disminución de sus facultades físicas, mentales, lo que acrecienta su condición de vulnerabilidad.

Por otra parte se da el abuso financiero, que está referido a la forma inapropiada o ilegal de usar el dinero, las propiedades y otros bienes materiales del adulto mayor a favor propio, es quizás la más común en nuestro medio.

Muchos ancianos se encuentran abandonados y aislados de sus familias, privados de las garantías de protección, seguridad y vida digna en todos los momentos y ámbitos de su existencia, expuesto a escenarios de vida en un ambiente de soledad y de alto riesgo en seguridad, lo que ocurre comúnmente en familias del área rural.

En vista de que las personas de la tercera edad viven en un ambiente de soledad, merecen de toda atención de sus hijos, nietos quienes en vez de considerarlos como

una carga en el hogar, deberían reflexionar y ocuparse de ellos mientras estén vivos; brindarles respeto, amor, afecto, además de una atención especializada en los establecimientos de salud, una buena alimentación, espacios satisfactorios en el seno de sus familia, atención permanente, comprensión y apego.

En la sociedad boliviana es innegable la presencia del maltrato al adulto mayor en las familias, y en toda la sociedad. Es difícil demostrar esta afirmación debido a que no se encuentran datos objetivos que apoyen esta aseveración. También sucede con frecuencia que la pareja conyugal del adulto mayor se ausente de su vida y éste quede aun más solo y desamparado, aumentando así el sentimiento de soledad.

Según datos del INE el 40% de personas mayores de 60 años se encuentran solos (as) entre ellos viudos (as), divorciados(as), solteros(as).

Según el Centro de Orientación Socio Legal para ancianos de la ciudad de La Paz, sobrepasan los 750 casos atendidos por año de violencia tanto de tipo físico, verbal, despojo de bienes, y psicológico (como la indiferencia, falta de paciencia).

3.3.3 Asilo “Santa Teresa de Jornet” de la Ciudad de Tarija

El asilo “Santa Teresa de Jornet” de la ciudad de Tarija es el único en esta Ciudad, esta institución es privada. El actual asilo según informa la directora, fue edificado con la ayuda exterior y actualmente está a cargo de “Las Hermanitas de los Hermanos Desamparados” desde el año 1993.

Esta institución recibe a adultos mayores de toda Bolivia que tengan cumplidos más de 60-65 años en adelante, según las características de éstos y según sus necesidades, es decir si están enfermos y ya no pueden trabajar, si no tienen familia o es a veces la propia familia la que solicita la institucionalización del adulto, porque ellos trabajan y no tienen tiempo para ocuparse de ellos y se quedan solos todo el día en sus hogares y

a causa de ésto se deprimen y adquieren enfermedades propias de la edad como artero esclerosis, y otras. Otros adultos mayores que trabajaron para patronos en el campo y como ahora ya no son útiles, no tienen donde vivir porque no recibieron beneficios por sus años de trabajo. En esta institución se da preferencia a los adultos mayores que más lo necesitan. Son las propias “Hermanas” las que se hacen cargo pues todas cuentan con estudio en geriatría, en colaboración con el personal de apoyo, un médico particular y una psicóloga.

El “Hogar Santa Teresa De Jornet” presta, cubre todas las necesidades básicas del adulto mayor es decir; techo, alimentación, atención medica, protección. En cuanto a la alimentación abarca: desayuno, almuerzo, merienda y cena.

La vivienda está dividida de acuerdo a las características de los adultos; primera división por sexo: hay dos secciones de mujeres y dos de varones y estas a su vez se subdividen en dos sub secciones cada una.

Los horarios de visita para la familia y amigos están acordados de 9:30 a 12.00 y por las tardes de 3:30 a 5:30. Los gastos de la institución como ser luz, agua, medicamentos, ropa de cama y diez ítems de personal que están eventual y parcialmente cubiertos por la Gobernación de Tarija.

También se cuenta con el apoyo de personas de buena voluntad que colaboran, además del 50% de la Renta Dignidad de los adultos mayores institucionalizados, quienes lo hacen de manera voluntaria.

4.1 TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El objeto de esta investigación consiste en la evaluación de las actitudes de los adultos mayores frente a su institucionalización, es por tanto un estudio que corresponde al **área de la psicología social**, ya que ésta se considera como:

“El área de la psicología que estudia los procesos psicológicos que intervienen en las relaciones interpersonales; su finalidad es desarrollar investigaciones dirigidas al estudio de los determinantes socioculturales, como las actitudes, creencias, normas, los valores, la socialización” (Zorrilla S. 1996; 18).

Las actitudes han sido uno de los principales objetos de estudio de la psicología social contemporánea, debido a que, abordarlas implica medir y valorar las opiniones, sentimientos y conductas de cualquier población a la que esté dirigido el estudio, en este caso de los adultos mayores.

El presente estudio corresponde a una **investigación de tipo descriptiva** porque tiene como principal objetivo detallar y sistematizar las características de una población, analizando determinados hechos, brindando así un diagnóstico de la realidad en base a las variables de la investigación.

Se debe indicar que: *“En una investigación o estudio descriptivo se seleccionan algunas características, conceptos, categorías o variables que se consideran importantes y se miden cada una de ellas independientemente de las otras con el fin principal de describirlas, estos estudios buscan especificar las propiedades importantes de las personas” (Cazau P.1991:321).*

La investigación brinda resultados del nivel de aceptación o rechazo que presentan los adultos mayores en el Asilo “Santa Teresa de Jornet” frente a su institucionalización.

4.2 POBLACIÓN O UNIVERSO

La población está comprendida por los adultos mayores institucionalizados en el Asilo “Hogar Santa Teresa de Jornet” los cuales alcanzan un total de 167 entre mujeres y varones, (según dato proporcionado por la directora de la institución).

Los participantes de la investigación, provienen de los distintos departamentos y provincias de Bolivia, acogiendo incluso en este momento a alguno de otro país.

La característica que se toma en cuenta para su aceptación dentro de la institución es que tengan 60 años o más, que ya no puedan trabajar, que no cuenten con recursos económicos para su sustento, o que hayan sido abandonados por su familia o patrones.

Hay sólo algunas excepciones de adultos que están en una clase de internación llamado pensionados, que pagan mensualmente por los servicios recibidos, estas personas no serán tomados en cuenta en la presente investigación, por considerar que mantienen un vínculo más próximo con su familia y que su institucionalización implica una decisión personal.

4.3 MUESTRA

Para la selección de la muestra se utilizó el tipo de muestreo no aleatorio de tipo intencional que basa su selección de acuerdo a las necesidades de la investigación en

cuestión. En este caso la muestra está constituida por 82 ancianos en total, de los cuales 41 son mujeres y 41 varones.

Los criterios de selección incluyen a: todos aquellos adultos mayores institucionalizados que presenten condiciones físicas y mentales mínimas que les permita comprender y responder a las preguntas realizadas y que no pertenezcan a la categoría pensionado.

Para llegar ésta población, se procedió a entrevistar a la directora de la institución, quien informó de la cantidad aproximada de candidatos, posteriormente, se realizó entrevista de acercamiento con los posibles sujetos de estudio, finalmente la revisión de los registros (fichas personales) que reafirman el buen estado de salud mental y física de los ancianos tomados en cuenta en esta investigación.

A partir del proceso de selección, se puede indicar que sólo 82 de los adultos mayores se consideran aptos para cubrir los criterios de selección, mismos que forman parte de la muestra de estudio.

Cuadro N° 1

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA DE ADULTOS MAYORES INSTITUCIONALIZADOS

Asilo	Mujeres		Varones		Total	
“Santa Teresa de Jornet”	41	50%	41	50%	82	100%

4.4 MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.4.1 Los métodos de estudio coadyuvan a alcanzar los objetivos, entre algunos de los que se utilizan en esta investigación se tienen:

- ❖ **Métodos teóricos:** Permiten descubrir en el objeto de investigación las relaciones esenciales y cualidades que no se pueden detectar de manera sensoperceptuales, así que se apoyan básicamente en los procesos de abstracción, análisis, síntesis, con lo cual se procesa la información obtenida en la revisión bibliográfica como en el análisis de los resultados.
- ❖ **Métodos Empíricos:** El aporte de este método en el proceso de investigación es el resultado esencialmente de la experiencia, estos métodos posibilitan revelar las relaciones esenciales y las características fundamentales del objeto de estudio.
- ❖ **Métodos estadísticos:** Permiten sistematizar los resultados numéricos y los porcentajes respectivos que son presentados posteriormente en los cuadros correspondientes, realizados con el programa informático SPSS.

4.4.2 Las técnicas: Para la medición de las actitudes de los adultos mayores institucionalizados en el asilo “Santa Teresa de Jornet” se utilizaron:

- ❖ **(Escala de Likert o de medición de actitudes)** en forma de cuestionario de alternativas.
- ❖ **(Escala de Bogardus o de distanciamiento social)** en forma de afirmaciones.

En resumen:

La escala de Likert tiene la facultad de medir actitudes o predisposiciones individuales en contextos sociales, conocida también como escala sumada por su característica, que consiste en sumar las respuestas obtenidas en cada unidad de análisis, se la construye en función de una serie de ítems en forma de afirmaciones o negaciones acerca de un objeto social; se examinan tres componentes: el cognitivo, afectivo y conductual.

El análisis de las respuestas de la escala marca el grado de aceptación o rechazo respecto de la afirmación o negación expresada en los ítems.

La escala de Bogardus, esta escala de distanciamiento social permite definir el grado de conocimiento, simpatía o intimidad hacia diversos acontecimientos, a partir de dimensiones que van desde la aceptación hasta el rechazo.

4.4.3 Instrumentos: “Escala de Likert para adultos mayores Institucionalizados” consiste en un conjunto de opciones que va desde a) Totalmente de acuerdo b) Parcialmente de acuerdo c) Ni acuerdo ni desacuerdo (indiferente) d) Parcialmente en desacuerdo e) Totalmente en desacuerdo.

“Escala de Bogardus dirigida a adultos mayores Institucionalizados” con afirmaciones que van desde lo más lejano a lo más cercano respecto de esta investigación con respuestas cerradas de SI y NO. Esto para reforzar el contenido de la investigación.

4.4.5 Fiabilidad y Validez de las Escalas de Medida

Ambos instrumentos, fueron aprobados por docentes expertos en la asignatura. Licenciada María del Carmen Echenique, de la Carrera de Psicología de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho, previa aplicación de una prueba piloto.

4.5 PROCEDIMIENTO

Esta investigación consta de distintas fases o etapas que se sistematizan de la siguiente forma:

Etapa I. Revisión Bibliográfica

Consiste en la búsqueda de información referida a los conceptos necesarios en la construcción del marco teórico y la comprensión del objeto de estudio. En este caso fueron precisos fundamentalmente temas de actitud, características propias de la 3ª edad, dificultades de esta etapa.

Etapa II. Primer Contacto o Acercamiento con la Población Objeto de Estudio

En esta etapa se tuvo un primer acercamiento con los adultos mayores del asilo Santa Teresa de Jornet con el objeto de establecer un ambiente de confianza.

Etapa III. Elaboración y Validación de los Instrumentos

Se elaboraron las escalas de medición de actitudes y la escala de distanciamiento social basadas en las variables y los objetivos planteados para realizar la medición del objeto de estudio. Los instrumentos elaborados fueron revisados por docentes de la misma Carrera de Psicología especializados en instrumentos de medición de actitudes; como la Licenciada María del Carmen Echenique.

Etapa IV. Aplicación de Prueba Piloto y Posterior Aplicación del Instrumento Validado

Se aplicó una prueba piloto para verificar la confiabilidad de las escalas de medición de actitudes y la escala de distanciamiento social, para posteriormente aplicarlo a los adultos mayores del “Asilo Santa Teresa de Jornet”.

Etapa V. Aplicación del Instrumento

En esta etapa se procedió a la aplicación de ambos instrumentos en el asilo tomando en cuenta la cantidad según la muestra seleccionada. Los instrumentos se aplicaron de manera individual, en la mayoría de los casos se procedió a dar lectura de cada interrogante o afirmación incluyendo las opciones de respuesta, por lo que el tiempo de ejecución duró aproximadamente media hora para cada sujeto.

Etapa VI. Tabulación y Procesamiento de Datos

En esta etapa se procedió a ordenar y sistematizar los datos obtenidos mediante la tabulación en el programa informático SPSS, estableciendo las frecuencias y porcentajes obtenidos en las respuestas por cada componente y de manera general. Se presentaron los datos a partir de cuadros y gráficos que sintetizan los resultados encontrados.

Etapa VII. Análisis e Interpretación de los Resultados

En esta etapa se realizó un análisis minucioso de todos los datos obtenidos como resultado de la aplicación de los instrumentos, interpretándolos en base a la teoría que sustenta el trabajo.

Etapa VIII. Elaboración del Documento Final

Una vez hechas las correcciones del análisis de los gráficos, se llegó a la fase de las conclusiones y recomendaciones.

Etapa IX. Presentación del Informe Final.

El mismo que fue sometido a tribunal para su consideración.

En este capítulo se realiza la presentación, análisis e interpretación de todos los resultados, que fueron organizados mediante cuadros y gráficos que reflejan los datos obtenidos de la tabulación.

Protocolo de la Aplicación de los Instrumentos:

- ❖ Escala de Likert, mide actitudes y predisposiciones individuales en contextos sociales, es decir los conocimientos, sentimientos y conductas, en este caso de los adultos mayores respecto a su institucionalización.
- ❖ Escala de Bogardus este instrumento permite definir el grado de conocimiento, simpatía o antipatía hacia diversos acontecimientos, a partir de dimensiones conductuales de la actitud con respuestas dicotómicas que van desde la aceptación hasta el rechazo.

Los cuadros están organizados en base a la medición de la actitud, tomando en cuenta la totalidad de los componentes: cognitivo, afectivo y conductual, habiendo elaborado para cada uno cuadros y graficas con su respectiva interpretación.

El análisis se inicia con el componente cognitivo, realizando la interpretación de las respuestas sobresalientes, para finalizar con un análisis general. De igual forma, se aborda el componente afectivo y conductual ya que estos tres corresponden a los objetivos específicos del presente estudio.

También es objetivo de este trabajo identificar el distanciamiento social de los adultos mayores, para lo cual se realiza el respectivo análisis en función a las relaciones investigadas. Para finalizar se presenta el análisis que corresponde al objetivo general de investigación.

5.1 COMPONENTE COGNITIVO FRENTE A LA INSTITUCIONALIZACIÓN

Para dar cumplimiento al *primer objetivo* específico de la investigación que indica: “*Describir los conocimientos, opiniones y creencias que tienen los adultos mayores*”, se presentan los siguientes datos:

Cuadro N° 2
CONOCIMIENTOS, OPINIONES Y CREENCIAS

Afirmaciones	Favorable		Neutro		Desfavorable		Total	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
(+) La institucionalización es la mejor opción para las personas de la 3ra edad.	75	91,5	--	--	7	8,5	82	100
(+) Sé que el asilo es un buen lugar para vivir.	64	78	--	--	18	22	82	100
(+) Conocemos nuestros derechos y deberes dentro del asilo.	66	80,5	--	--	16	19,5	82	100
(-) Los adultos mayores somos una carga para la familia.	19	23,2	--	--	63	76,9	82	100
(+) Las actividades que realizamos aquí son buenas.	72	87,8	--	--	10	12,2	82	100
(+) Algunos familiares me invitan a vivir con ellos.	32	39	--	--	50	61	82	100
(-) Pienso que es necesario que mi familia me brinde apoyo y ayuda.	32	39	--	--	50	61	82	100
(+) No tengo inconvenientes con el hecho de vivir institucionalizado.	75	91,4	--	--	7	8,5	82	100
(+) Pienso que existen personas respetuosas y solidarias conmigo.	34	41,5	--	--	48	58,5	82	100

♣ **Fuente:** Elaboración propia

Las tendencias, intereses y gustos son un factor importante en la selección de las opiniones que se tenga respecto del entorno. Estamos condicionados en cierta manera a percibir aquellas cosas que motivan la atención o que producen satisfacción o insatisfacción. Toda la vida está llena de experiencias y vivencias personales. No es de extrañar su gran influencia en el proceso de plasmarlas en nuestras actitudes, en función de las necesidades. Estas necesidades personales influyen de manera notable en la opinión que se tenga respecto a determinadas cosas y en función de ello (por ejemplo, hambre, sed, vivienda y otros) se adopta conductas y operamos en consecuencia. Por supuesto que el ambiente cultural-social que nos rodea es también un factor importante en la toma de decisiones y en la adopción de actitudes. (Schmiedl, 2011: Entrevista).

De esta manera al referirnos al componente cognitivo se hace referencia a la información o conjunto de datos, que el sujeto tiene acerca del objeto por el cual adopta su actitud. En este caso las creencias, las opiniones que tienen los adultos mayores frente a su institucionalización.

En este sentido el 91.5% respondieron que la institucionalización *es la mejor opción para las personas de la 3ª edad*. Estas respuestas pueden estar determinadas por la información que tienen de la ausencia o falta de otras y mejores oportunidades, como el de sentirse útiles a la sociedad y dentro de la misma familia de la que forman parte.

Perciben que la sociedad no brinda nuevas oportunidades a esta población y que las familias cuentan con poco tiempo, recursos e información para generar situaciones en las que su familiar todavía pueda ser productivo y valerse por sí mismo. Los cambios en su personalidad, (como un modo de pensar arraigado a su juventud) a veces suele ser un inconveniente en las relaciones familiares saludables, a pesar de que cuenten con experiencias valiosas que podrían transmitir en situaciones apropiadas.

En lo referente a considerar que: *El asilo es un buen lugar para vivir*, el 78% tiene ideas favorables, las que pueden estar determinadas por la comprensión que presentan de que la institución brinda lo necesario para ser considerada una buena opción de un sitio donde vivir. Afuera, (es decir en la vida en sociedad) a este sector poblacional le es difícil la sociabilidad con otras personas que poseen ideas y costumbres diferentes, por pertenecer a otras generaciones. Como en la tercera edad se presenta una disminución y alteración de facultades como la memoria, inteligencia, agilidad corporal, se limita su nivel de sociabilidad e inserción en la ajetreada vida cotidiana.

Los adultos mayores afirman: *Conocer sus derechos y deberes dentro del asilo* en un 80.5%, ésto evidencia que son conscientes de lo que pueden exigir y de las limitaciones de su accionar dentro de la institución, saben que dentro del lugar donde viven hay normas que cumplir y qué es lo que se les brinda a todos: alimentación, un espacio donde vivir, servicio médico, visitas familiares, es algo con lo que se sienten conformes.

En cuanto a que si ellos creen que: *Son una carga para la familia*, el 76.9% está en desacuerdo; ésto podría deberse en parte a que algunos no cuentan con una familia de pertenencia ya que en ciertos casos son personas que no tuvieron hijos o que en el transcurso de la vida se desintegraron de la familia nuclear y por voluntad propia y necesidad viven esta etapa de su vida en una institución. Por otra parte, el no tener que satisfacer sus necesidades primarias, solamente dependiendo del apoyo directo de la familia refuerza la idea de no sentirse una carga para ésta. O, como menciona Schmiedl, S. (entrevista, 2011) los senectos sienten aún la fuerza suficiente como para valerse por sí mismos por lo que en su percepción son “autosuficientes” ya que la forma en que se ha vivido etapas evolutivas anteriores va a determinar la actitud que se tenga en el momento de envejecer, y a algunos se les hace difícil aceptar este proceso.

En lo que se refiere a que si: *Las actividades que se realizan dentro de la institución son buenas*, un 87.8% afirma que sí lo son, hecho que podría deberse a que el adulto mayor sabe que en este lugar todavía tiene posibilidades de realizar diversas tareas, que ocupen su tiempo, ya que estas se adecuan a sus limitaciones y pueden beneficiarlo para hacer más llevadera su vida institucional, sintiéndose así útiles a la institución de pertenencia que ahora se convierte en su familia.

Sergei Muni (1994), concluye en su investigación “Cambios psicológicos y sociales en los adultos mayores” en que: “A la mayoría de los ancianos sólo les preocupan algunos temas concretos como los religiosos, la muerte, el paso del tiempo, la salud y el dinero” (<http://www.enplenitud.com>).

Estos resultados concuerdan con la preferencia de los adultos mayores del asilo en las actividades de la vida religiosa activa, que es bastante aceptada, aunque los que se encuentran en condiciones de salud más o menos óptima colaboran también en la elaboración de la comida, poner los platos en la mesa, lavado del servicio, etc.

Al indagar si: *Algún familiar le invitó a vivir con ellos*, un 61% afirma no haber recibido una invitación semejante; es común que la familia no tenga el tiempo ni recursos suficientes para convivir con ellos y brindarles la atención adecuada, o podría ser que la familia no tenga conocimiento de que ese adulto mayor necesita tener sentimientos de pertenencia hacia un hogar porque se constituye en la red de apoyo más importante.

El abandono a un adulto mayor está catalogado como un abuso En la Nueva Constitución Política del Estado (2009, Artículo 68.II), *se prohíbe y sanciona toda forma de maltrato, abandono, violencia y discriminación a las personas adultas mayores*.

En referencia a que si creen que: *Es necesario que la familia les brinde apoyo y ayuda*, un porcentaje semejante es decir el 61%, cree que estando institucionalizado no requiere mucho apoyo (en lo que se refiere a lo económico) ya que la institución cubre sus necesidades básicas y ellos aportan con el 50% de su Renta Dignidad, (una política Gubernamental de apoyo económico mensual, en beneficio de los ancianos bolivianos) para gastos que no logran ser cubiertos con la contribución de varias instituciones y personas, es decir, se satisfacen las exigencias primordiales para la subsistencia y bienestar, sin embargo en el plano afectivo, sí es necesario como se muestra en el Cuadro n° 2.

En cuanto a que si: *No tienen inconvenientes con el hecho de vivir institucionalizados* el 91.4% afirman no presentar mayores inconvenientes, esto podría deberse a que, como se evidencia, el asilo es un lugar agradable puesto que cuenta con las comodidades necesarias a las exigencias de cualquier ser humano, como ser los servicios básicos, ambientes de recreación, personas que comparten modos de pensar similares (por pertenecer a un grupo de población con características homogéneas); lo que posibilita que se conserven más o menos armoniosamente las relaciones entre ellos y el personal responsable.

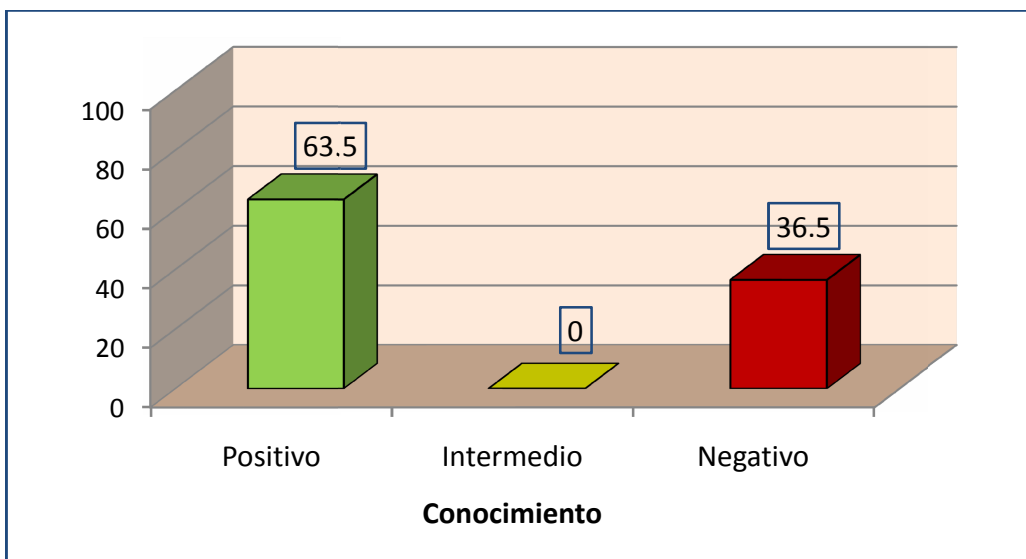
En cuanto a que si piensan que: *Existen personas respetuosas y solidarias con ellos* el 58.5%, están en desacuerdo puesto que en muchos casos la mentalidad del adulto mayor ya está estructurada de acuerdo a sus vivencias anteriores, por lo que es poco probable que su forma de pensar cambie en gran medida, por lo general ésta se mantiene en función de lo vivido. En el asilo se encontraron personas de corte más conservacionista contrastando con generaciones de ahora que se conducen con mayor libertad de actuación, como por ejemplo el hecho de observar expresiones de afecto entre las parejas; conductas criticadas por ellos porque que las consideran como pérdidas de valores morales por parte de la juventud.

Perciben así mismo que cuando salen a la calle son pocas las personas que están predispuestas a colaborar (por ejemplo en ayudarles a llegar a una dirección); lo que podría deberse al estereotipo en la sociedad de que los ancianos son personas difíciles y conflictivas.

El análisis de las pautas de correlación en un estudio realizado en España por el INSERSO (1995), indica una relación inicial entre las escalas de actitudes y la edad, el género, y el nivel de contacto de estudiantes con los mayores. “*Los estudiantes más jóvenes tienen actitudes más negativas ante el envejecimiento y ante los problemas de la vejez; los varones tienden a ser más negativos en sus estereotipos*” (www.INSERSO. *Las personas mayores en España*).

Estos datos podrían ser similares en la sociedad tarijeña y boliviana ya que los ancianos perciben una actitud negativa en especial de los jóvenes hacia el contacto con ellos. Dicha conducta podría estar relacionada con la ausencia de valores como el de ser solidario e ideas equivocadas respecto a estas personas.

Gráfico N°1
COMPONENTE COGNITIVO
(VALORACIÓN GENERAL)



♣ **Fuente:** Elaboración propia

El presente gráfico expresa una valoración general de la actitud que en el plano cognitivo presentan los adultos mayores institucionalizados, tomando en cuenta la incidencia de cada una de las respuestas obtenidas.

Cabe destacar que es menor la cantidad de adultos mayores que perciben de manera negativa su institucionalización; en general, la mayoría de las respuestas son favorables.

Al analizar el componente, se observa que las creencias, opiniones y conocimientos respecto a su institucionalización que manifiestan los adultos mayores en general es positiva (63.5%) lo que indica que la mayoría reconoce este modo de vida como adecuado.

Asimismo un porcentaje que llama la atención: 36.5% de adultos mayores tienen ideas negativas respecto a su institucionalización; esto indica que a pesar de saber que el hogar les brinda un techo donde vivir, alimentación, etc. hay algo que les falta, que podría ser el calor de una verdadera familia; ya que como es sabido los sentimientos de amor fraterno son fundamentales en la seguridad a la hora de evaluar un objeto social como es la institucionalización. La susceptibilidad ante la enfermedad y muerte son sentimientos característicos del anciano, junto con la no conservación de los lazos sociales que ahora se limitan a la sociedad asilar; estos podrían ser factores que contribuyen a una tendencia a la depresión y la ansiedad; haciendo que la vida del institucionalizado sea más difícil todavía y generando sentimientos de rechazo.

Es también importante remarcar que no hay adultos mayores indecisos en lo que concierne a su institucionalización es decir que un mayor porcentaje está conforme y otros no lo están, lo que refleja una clara postura frente a su situación.

De manera general se observa que hay un mayor porcentaje de conocimientos, opiniones y creencias favorables respecto a la institucionalización, lo que indica que hay una buena predisposición para llevar una vida de institucionalizado placentera.

“Una actitud positiva ante la vida proporciona aún mayor felicidad en la vejez que el estado de salud”, según una investigación desarrollada por la Universidad de California en San Diego (1992). El estudio pone de manifiesto que: “El optimismo y la actitud de hacer frente a las cosas son más importantes para conseguir un envejecimiento feliz” (<http://www.tendencias21.net>).

5.2 COMPONENTE AFECTIVO FRENTE A LA INTITUCIONALIZACIÓN

Dando cumplimiento al *segundo objetivo* específico de la presente investigación es que se plantea: *“Analizar los sentimientos y emociones de los adultos mayores”*. Se presentan los siguientes datos:

Cuadro N° 3
SENTIMIENTOS Y EMOCIONES

Afirmaciones	Aceptación		Indiferencia		Rechazo		Total	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
(-) Siento que soy una carga para mi familia.	9	11	--	--	73	89	82	100
(+) Siento en el asilo un ambiente de hogar.	71	86,6	--	--	11	13,4	82	100
(+) Siento que en la institución se respetan mis derechos.	77	93,9	--	--	5	6,1	82	100
(-) Me siento triste porque mi familia no me apoya estando institucionalizado.	19	23,2	--	--	63	76,9	82	100
(+) Son agradables y disfruto de las actividades que realizamos en la institución.	76	92,6	--	--	6	7,4	82	100
(-) Me siento triste porque ningún familiar quiere que viva con él.	37	45,1	--	--	45	54,9	82	100
(-) Me siento conforme con mi institucionalización.	29	35,4	--	--	53	64,6	82	100
(+) Siento el cariño y respeto dentro de la institución.	78	95,1	--	--	4	4,9	82	100
(+) Siento que las personas nos tienen consideración y respeto por nuestra edad.	25	30,5	--	--	57	69,5	82	100

♣ **Fuente:** Elaboración propia

El componente afectivo está referido a los sentimientos de aceptación, indecisión o rechazo que un adulto mayor puede tener hacia un objeto social como la institucionalización, ya que no puede haber actitudes sin el acompañamiento de un componente afectivo. Al contrario, sí pueden haberlas sin cogniciones, es decir sin conocimientos.

La actitud de un sujeto está determinada fundamentalmente por los sentimientos que se pueda tener a favor o en contra, las creamos para entender al mundo. En este sentido se observa que:

Los adultos mayores (89%), no **se sienten una carga para sus familias**; esto podría interpretarse como la conformidad a su vida de institucionalizado, acompañado quizá del entendimiento y el deseo de no querer alterar el funcionamiento de la vida marital entre los hijos que ya tienen sus propias familias.

Un 86.6% de los adultos mayores afirman que: ***Sienten en el asilo un ambiente de hogar***, se evidencia por lo tanto, una predominancia de sentimientos de conformidad, a pesar de que una característica en la conducta del adulto mayor es la dificultad en la adaptación a nuevos objetos sociales, ya que durante esta etapa de la vida la personalidad se torna egocéntrica mostrando cierta resistencia al cambio, a su manera de ser que es conservadora y hasta a veces autoritaria.

En la institución siente que puede lograr mantenerse activo socialmente y hasta realizar tareas que son acordes a su realidad, con personas en situación semejante y bajo la supervisión de profesionales que entienden y atienden sus necesidades.

Un estudio realizado por el Sam and Rose Stain Institute for Research on Aging (SIRA), perteneciente a la Universidad de California en San Diego en el 2005, ha demostrado que: *“la gente que pasa algo de tiempo cada día socializándose, leyendo o participando en actividades de ocio, tienen un nivel de satisfacción más alto en la vejez”* (<http://geropsych.edu/index.htm>).

Esta investigación reafirma la importancia para el adulto mayor de relaciones sociales saludables, lo que es fácilmente observable en el asilo de Jornet.

El 93.9% *sienten que en la institución se respetan sus derechos*. Las personas encargadas del funcionamiento del asilo son todas formadas en el área de geriatría y gerontología, conocen las necesidades de los internos, además cuentan con un equipo multidisciplinario que está pendiente de las necesidades y dificultades que puedan surgir, lo que hace que perciban que se respetan sus derechos y se atienden sus necesidades ya que una gran mayoría de los internos necesitan de constantes cuidados profesionales por las condiciones de salud que atraviesan.

Estos datos difieren de un estudio realizado por Lau y Kosberg (1979) de la Universidad de Concepción que apunta que *un 96% de los ancianos institucionalizados sufren alguna clase de abuso en las instituciones, entre estos, la mayoría sufren graves daños físicos y mentales, y a muchos se les priva de sus derechos*. (<http://servicio/condiciones.com.html>).

Los adultos mayores institucionalizados rechazan la afirmación de: *Sentirse tristes por no recibir apoyo de la familia al estar institucionalizado* en un 76.9%, lo que podría deberse a la aceptación, conformidad en las relaciones familiares junto con la aprobación de su institucionalización y el buen vivir dentro del hogar, ya que en esta etapa de la vida es común que se necesite y valore más el afecto de los seres queridos que su apoyo material.

Para el 92.6% de adultos mayores, *las actividades que se realizan en la institución son agradables*, les gusta participar de las mismas, porque cuando ingresan a la institución, deben dejar de realizar algunas a las que estaban acostumbrados como parte del proceso de adecuación a la vida de la institución.

Las opciones de realizar actividades que brinda la institución, evita que estos adultos adopten una actitud muy pasiva. La oportunidad de estar en constante actividad religiosa que es la de mayor agrado, por la creencia de que al estar cerca de Dios se

está protegido; este sentimiento está relacionado con el temor a la muerte característico de esta etapa de la vida.

En lo referente a si: *Se sienten tristes porque ningún familiar quiere vivir con ellos*, más de la mitad (54.9%) rechaza esta afirmación; estas respuestas podrían estar determinadas por la percepción representada en este porcentaje de la satisfacción de las necesidades básicas elementales, que es fundamental al momento de extrañar otra realidad que se conoce como la vida en familia. Sin embargo es importante reconocer que el 45.1% acepta sentirse triste por no recibir la atención derivada de la convivencia, lo que indicaría que hace falta un apoyo quizá más de tipo afectivo, como el cariño y la sensación de seguridad que sólo se encuentra en familia cuando se ha tenido una experiencia de verdadera integración entre sus miembros.

Por otra parte la decisión de institucionalizarse puede no haber sido adoptada por el mismo adulto mayor, sino más bien por la familia y esto coadyuvó en el mayor distanciamiento familiar y dificultades de adaptación como suele suceder.

Un estudio experiencial realizado en Chile por Montse Fornós Esteve muestra que *el 47% de adultos mayores que no sufren de enfermedades avanzadas habían sido depositados allí por sus familias, sin ser consultados ni informados previamente de su nueva situación, encontrándose la mayoría en un estado de "espera" que no les permitía la adaptación al nuevo lugar*. La pregunta que acostumbraban a hacer a cualquiera de las cuidadoras siempre giraba en torno a lo mismo: "*¿Cuándo vendrá mi hijo/a para llevarme a casa?*" (<http://www.monografias.com/trabajos/shtml>).

Los adultos mayores *se sienten conformes con su institucionalización* en un 64.6% lo que permite inferir el sentimiento positivo de bienestar, hecho que refleja que ya se adecuaron al funcionamiento de la institución, como son las actividades, horarios, dieta, etc. En dicha adecuación pudieron formar parte esencial la decisión propia de

institucionalizarse, las relaciones familiares presentes, la comprensión y muestras de afecto por parte de las cuidadoras que es un aspecto presente que se pudo observar.

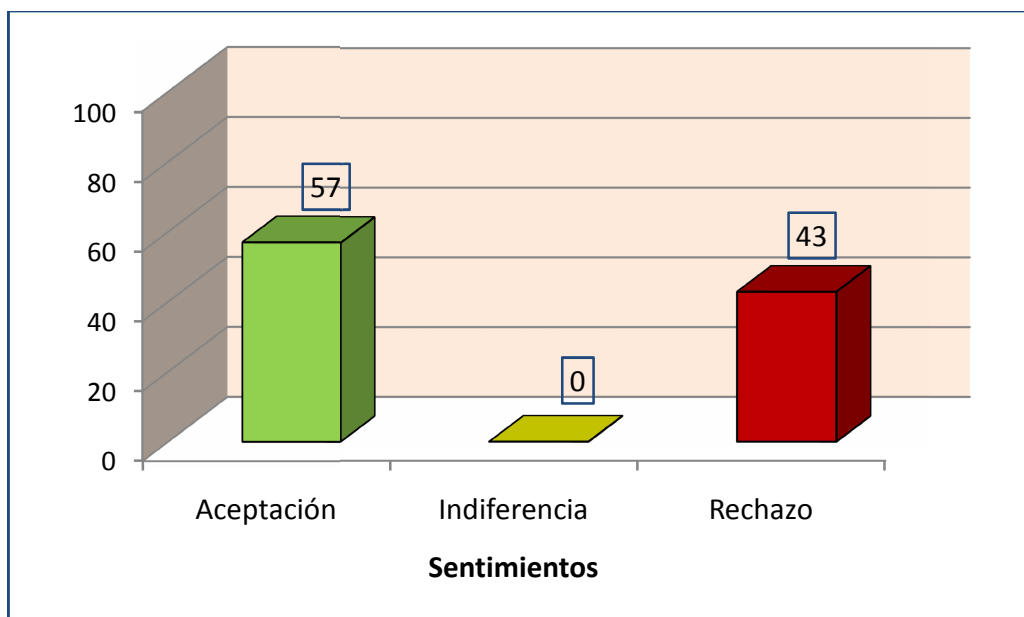
Un estudio realizado por M^a. José Rojas en la universidad de Huelva en el año 2003 concluye que: *La vida de la mayoría de los ancianos de los asilos en edad avanzada se enriquecen por la presencia de personas que cuidan de ellos y a quienes éstos sienten cercanos, en lo referente a relaciones afectivas pero que sin embargo las relaciones personales, especialmente con los miembros de la familia, continúan siendo importantes* (<http://scielo./sciii.es/scielo.php>).

Ante la afirmación de que: ***Sienten el respeto y cariño dentro de la institución***, el 95.1% está de acuerdo con esta afirmación, lo que hace referencia a que el ambiente institucional es cordial, tanto entre ellos como con las responsables de la institución, en lo que influiría la formación religiosa de las responsables y que sean más empáticas hacia las necesidades y características de este sector poblacional del que están a cargo.

Cuando se indaga sobre si: ***Sienten que las personas les tienen consideración y respeto por su edad***, los porcentajes indican que rechazan esta afirmación. Esto revela un disconformismo frente a la conducta que asume la sociedad; podría también evidenciar una percepción negativa por la poca importancia de políticas públicas de concientización, valorización y respeto hacia el adulto mayor, que es una realidad que se enfrenta a diario el vulnerar el derecho de sectores tan frágiles dentro de la sociedad.

La vejez se considera una etapa negativa de la vida y la información sobre su potencial real es escasa, se destacan las limitaciones biológicas, psíquicas, sociales y existen claras barreras para recibir información objetiva sobre el verdadero potencial de la persona mayor.

Gráfico N°2
COMPONENTE AFECTIVO
(VALORACIÓN GENERAL)



♣ **Fuente:** Elaboración propia

El presente gráfico expresa la actitud general que presentan los adultos mayores del asilo Santa Teresa de Jornet en el plano afectivo, tomando en cuenta la frecuencia de cada una de sus respuestas en esta valoración.

Se debe resaltar que no hay adultos mayores indecisos o indiferentes. Sin embargo, se pone de manifiesto que respecto al componente emocional, los adultos mayores presentan sentimientos de aceptación expresados en un 57%. Éste es un claro indicador de que existe agrado en la mayoría de las situaciones referidas a su institucionalización. (Como el sentir en el asilo cierto ambiente de hogar, disfrutar las actividades programadas, etc.).

Se presenta, sin embargo, sentimientos de rechazo a la institucionalización en un 43%, este dato puede estar revelando sobre todo una falta ajuste social al nuevo

medio, percepción por parte del anciano de falta de apoyo, y cariño familiar que es un factor importante en la adecuación institucional por el sentimiento de seguridad que este genera. Algunos ancianos dijeron por ejemplo, *me dejaron aquí porque ya no sirvo!*...este sentimiento de inutilidad puede estar generando incertidumbre e inadecuación.

Se debe mencionar que cuando a un adulto mayor se le habla de familia, se pone de manifiesto sentimientos que están en función a los recuerdos que tiene de su vida pasada en un núcleo familiar, y por lo general recuerda lo positivo como un mecanismo de regresión a esa época, donde era el personaje principal de los logros, de dificultades superadas y que ahora forma parte de su pasado.

Este hecho podría generar sentimientos de negación a su nueva posición familiar y social, lo que confirma que la actitud del individuo está determinada fundamentalmente por sentimientos a favor o en contra; es así que, a pesar de predominar los de aceptación también aparece un significativo porcentaje de inclinación hacia el rechazo.

5.3 COMPONENTE CONDUCTUAL FRENTE A LA INSTITUCIONALIZACIÓN

Para dar cumplimiento al *tercer objetivo* específico de la presente investigación que dice: *“Describir las conductas de los adultos mayores”*. Se presentan los siguientes datos:

Cuadro N° 4
CONDUCTAS

Afirmaciones	Positiva		Neutra		Negativa		Total	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
(+) Vivo muy bien en esta institución.	68	82,9	1	1,2	13	15,9	82	100
(+) En el asilo vivimos como una familia.	73	89	--	--	9	11	82	100
(+) Aquí se aplican y cumplen los derechos de los adultos mayores.	72	87,8	--	--	10	12,2	82	100
(-) Cuando busco a mi familia por algo que necesito, no me ayudan.	31	37,8	2	2,4	49	59,8	82	100
(+) Realizo las actividades que se planifican en esta institución.	76	92,7	--	--	6	7,3	82	100
(+) Yo no me iría a vivir con ningún familiar.	46	56,1	--	--	36	43,9	82	100
(+) Participo en actividades que realiza y tiene mi familia.	48	58,6	--	--	34	41,4	82	100
(-) Vivo en la institución porque no quiero ser una carga para mi familia.	5	6,1	--	--	77	93,9	82	100
(+) Acepto la ayuda y apoyo de personas que quieran hacerlo.	22	26,8	--	--	60	73,2	82	100

♣ **Fuente:** Elaboración propia

Se debe indicar que en este componente (**componente conductual**) lo que se estudia son las intenciones, disposiciones o tendencias hacia un objeto social, se manifiestan como comportamientos que están influidos por opiniones y sentimientos propios, es decir si es que una persona considera que algo es negativo, mostrará rechazo hacia ello y preferirá evitarlo, si al contrario le resulta positivo y le agrada se inclinará por tenerlo.

En este sentido, los resultados encontrados son los siguientes:

La mayor parte de los adultos mayores afirman *vivir bien en la institución* 82.9%; es decir, que hay una manifestación de comportamiento positivo, ésto podría deberse a que, como se observó anteriormente, la institución brinda hasta cierto punto un ambiente de hogar, respeto y cariño; aspectos fundamentales en una predisposición comportamental.

En un 89% los adultos mayores afirman que: *En el asilo se aplican y cumplen los derechos de los adultos mayores*. Esta tendencia comportamental se corrobora también en los datos de los componentes cognitivo y afectivo, donde se manifiesta una predisposición positiva hacia la aprobación de que sí se respetan sus derechos.

En lo referente a la familia, si *cuando busca a su familia por algo que necesita lo ayudan* el 59.8%, niegan hacerlo y recibir respuesta favorable. Éstos datos indican que las familias no acuden a brindar el apoyo necesario en todas las ocasiones que así lo requieren, es presumible por lo tanto que el anciano vivencia de algún modo, el abandono; sólo el 37.8% asume que cuentan con este apoyo.

En los anteriores aspectos cognitivo y afectivo, referentes al tema del apoyo familiar, predomina la afirmación de sí recibirlo, aunque en las conductas parece no ser tan evidente. Se infiere por lo tanto cierto abandono familiar y la no presencia de lazos del que son víctimas las personas institucionalizadas.

Este tinte de abandono no sólo familiar, sino también social hacia los ancianos podría generarse en las concepciones erróneas y/o actitudes negativas sobre los mayores. Por ejemplo, *según el Eurobarómetro, encuesta (nº 37) de la Comisión de las Comunidades Europeas en 1992, un 20% de las personas mayores afirman haber sido tratados alguna vez como ciudadanos de segunda categoría. (<http://www.ageism, AttitudestowardElderly/hpt>).*

Es así que las ideas y creencias sobre los mayores y el proceso de envejecimiento, cuando conllevan además connotaciones de valoración positiva o negativa, se

convierten en actitudes o prejuicios, que pueden favorecer la aparición de conducta discriminatoria hacia los miembros de un determinado grupo, mismo que va en desmedro del bienestar y el ejercicio de los derechos propios de todo ser humano.

En lo que se refiere a: ***Las actividades planificadas y si éstas son realizadas por los adultos mayores*** un 92.7%, afirma realizarlas. Quizá esta predisposición esté determinada por el interés en hacerlas pues les resultan agradables, ya que los hace sentirse ocupados hecho que contribuye en su bienestar.

El 56.1%, afirma que no ***se iría a vivir con un familiar***, Ésto muestra una tendencia comportamental de negación a adoptar esta opción, que puede estar determinada por la percepción de que el estar institucionalizado es una opción adecuada en esta etapa de la vida, ante la dificultad del apoyo y cuidado por parte de la familia, podría ser que adoptaron esta opción por decisión propia o familiar pero en consenso con él/ella, o porque en definitiva era la única que tenían, incluyendo la vida en familia (que suele tornarse en una dificultad debido al desconocimiento de que esta persona requiere comprensión, por su forma de pensar y comportarse).

En el asilo hogar, son las “Hermanas de los Ancianos Desamparados” las que están a cargo del funcionamiento de la institución, se ocupan de la atención de los ancianos, organizan el menú con la colaboración de una nutricionista, programan las actividades y conocen de manera individual las características de cada anciano institucionalizado.

También es importante resaltar que un 43.9% afirma que sí se iría a vivir con su familia, ésto indica la intención clara de no querer vivir en un asilo, quizá por un toque disconformismo e inadecuación con su vida de institucionalizado; porque quizá no encuentra seguridad en la institución que resulta fundamental como necesidad de toda persona. Ante estas situaciones particulares, quizá el lema más ajustado sería: "en

casa mientras sea posible; en la residencia, cuando sea necesario"(Rodríguez, Pilar, 1992,10).

Por otra parte un 58.6, afirma que sí ***participa en actividades que realiza su familia***, y un 41.4% afirma no hacerlo. Esto confirma la presencia un cierto distanciamiento y privación de relaciones por parte de la familia hacia el adulto mayor.

Las conclusiones a las que se llega en un estudio realizado por R. Moragas (1991; 137 en Chile, con Adultos Mayores institucionalizados dice):

"La familia satisface una variedad de necesidades para sus componentes: físicas (alimentación, vivienda, cuidado de la enfermedad), psíquicas (autoestima, afecto, amor, equilibrio psíquico) y sociales (identificación, relación, comunicación, pertenencia al grupo). La satisfacción de estas necesidades ha variado profundamente en las últimas décadas con el tránsito de una sociedad agraria a una sociedad urbana industrializada".

Al exponer al anciano a la privación de actividades familiares como celebración de cumpleaños, fiestas religiosas como la navidad; se deja de satisfacer necesidades como la de pertenencia y esto fomenta el distanciamiento del anciano con su familia.

Respecto a si: ***Vive en la institución porque sino, sería una carga para la familia*** un 93.9%, niega esta afirmación. Esto podría estar manifestando una esperanza en el anciano de que si quisieran podría irse a vivir con sus familias, sin ser una carga para ellos, el cariño que este tiene por su familia podría impedir visualizar con claridad la real situación, o podría tratarse en algunos casos que realmente sabe que puede si quiere volver a vivir con la familia de pertenencia.

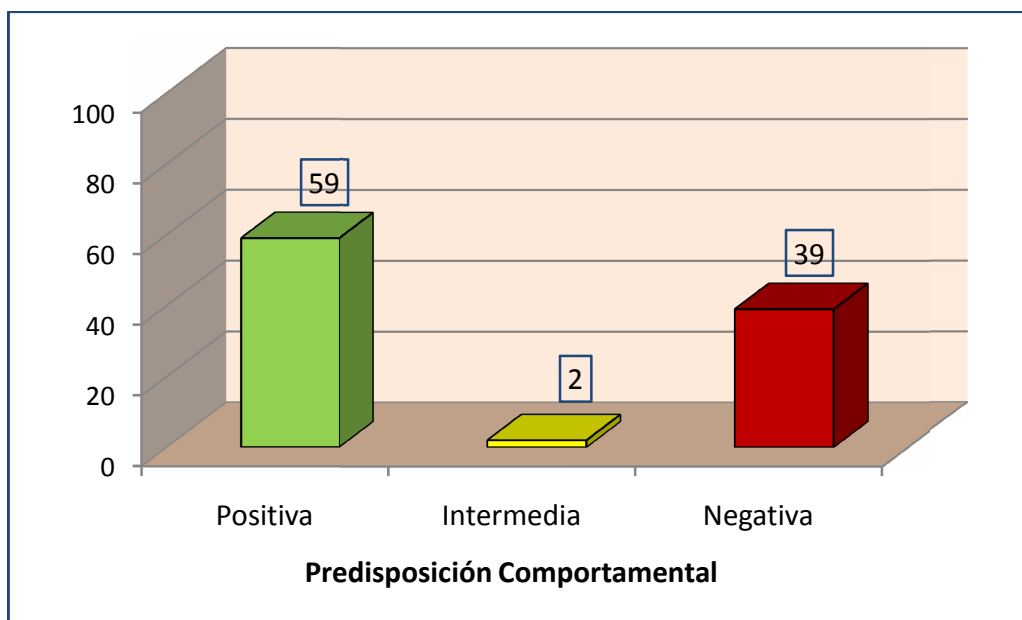
En lo que se refiere a si: ***Acepta la ayuda y apoyo de personas que quieren hacerlo*** el 73.2%,niega el aceptar colaboración, hecho que podría estar reflejando la ausencia

de ofrecimiento de apoyo por parte de la sociedad en general, ya que como se manifestó anteriormente en el componente cognitivo, niegan que hayan personas predispuestas a colaborar con ellos en cualquier aspecto, hecho que refleja también una falta de políticas públicas que se encarguen de concientizar cierta generosidad, empatía hacia sectores poblacionales vulnerables como el de los adultos mayores.

Cuando se aplicaba los instrumentos fue común escuchar por ejemplo. *Nadie ofrece ayudar!.. No salgo...! Aquí no necesitamos ayuda, tenemos lo que necesitamos!...*

Es poco lo que se hace por el adulto mayor en el país y el departamento. A pesar de reconocer algunos derechos singulares a favor de este sector poblacional como: Rentas vitalicias, salud, identidad, políticas públicas para su protección, atención, recreación y aun contando en el departamento con recursos económicos, con los que se podrían construir más hogares y fomentar la formación integral de personas interesadas en trabajar con este sector, ya que no se promueve en hacer visible las necesidades de estas personas; este cierto “olvido” por parte no solo de las autoridades podría deberse a que como el adulto mayor ya no constituye un sector productivo de la sociedad, se lo percibiría como una inversión sin retorno, pero si se piensa que muchos de ellos obtuvieron logros que beneficiaron a la sociedad en su conjunto y ahora están en el olvido, quizá la actitud de muchos ciudadanos sería diferente. La vida ajetreada impide pensar en qué pasara cuando nos toque transcurrir esa etapa de la vida.

Gráfico N° 3
COMPONENTE CONDUCTUAL
(VALORACIÓN GENERAL)



♣ **Fuente:** Elaboración propia

El presente gráfico expresa la actitud en el plano conductual que tienen los adultos mayores institucionalizados, tomando en cuenta la incidencia de cada una de sus respuestas en la valoración general de este componente.

Un 39% presenta una predisposición comportamental negativa a su vida en la institución. Este dato hace referencia a que ese porcentaje de adultos mayores no muestra un comportamiento de aceptación a sus nuevas condiciones de vida dentro del asilo, por lo tanto podrían no participar en actividades programadas por las responsables como las oraciones, misas, ni realizar las tareas voluntarias consistentes en colaborar en la elaboración de alimentos, lavado de servicio, etc.

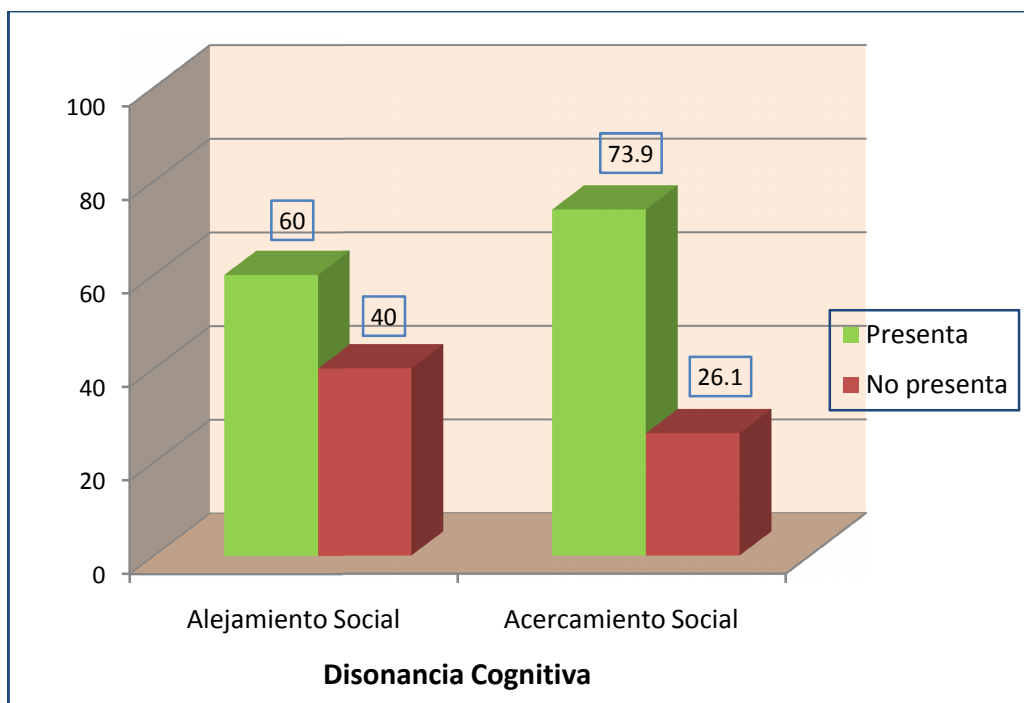
Sin embargo un 59%, manifiesta conductas positivas, lo que muestra una adecuación, aceptación y entendimiento de su vida en la institución, debido a que consideran que es una buena opción y que las actividades que realizan son agradables. Además, sienten el respeto por sus derechos por parte de las encargadas del funcionamiento del asilo.

No se debe olvidar que ante el sentimiento de agrado de un objeto social se presenta una predisposición favorable a comportarse de manera positiva ante ese objeto y puede suceder que se sienta simpatía o aceptación hacia algo que es relativamente conocido. Cuando se involucran los afectos (como es el caso de las personas que viven dentro de la institución), se experimentan día a día sentimientos, emociones vivenciadas dentro de la institución, entonces las actitudes positivas o negativas resultan más genuinas que si se indagara sobre este tema a personas que no experimentaron esta realidad.

5.4 DISONANCIA COGNITIVA FRENTE A LA INSTITUCIONALIZACIÓN

Para dar cumplimiento al *cuarto objetivo* específico de la investigación que dice: *“Indagar la presencia o no de disonancia cognitiva en la actitud de los adultos mayores”*. Se presentan los siguientes datos:

Gráfico N° 4
DISONANCIA COGNITIVA



♣ **Fuente:** Elaboración propia

La disonancia cognitiva hace referencia a la tensión o desarmonía interna del sistema de ideas, creencias, emociones y actitudes (cogniciones) que percibe una persona al mantener dos pensamientos al mismo tiempo y que estos están en conflicto por un comportamiento, que entra en disyuntiva con sus propias creencias. Es decir, que está referido a la incompatibilidad de dos cogniciones simultáneas, o de ideas y actitudes.

La presencia de acercamiento social indica un contacto favorable con la institucionalización. Al contrario, si hay presencia de alejamiento social, éste se traduce en la desarmonía y no aceptación de su vida en la institución.

En la presente gráfica se observa que los adultos mayores presentan alejamiento social en un 60%, esto indica una desarmonía entre las ideas y las actitudes expresadas, es decir que es probable que los adultos mayores mantengan al mismo tiempo dos pensamientos en conflicto, el uno a favor y el otro en contra de su vida dentro de la institución.

Éstos resultados evidencian así mismo que no hay coherencia entre lo que cree y el comportamiento que asumen, lo que puede influir en que estas personas tengan que esforzarse para generar ideas y creencias nuevas con el fin de lograr reducir la tensión que genera la incongruencia para lograr así una mayor coherencia interna.

Se presume, en función a los datos de la Gráfica N°4, que la visión de los adultos mayores respecto a su institucionalización es de indecisión es por eso que se dejan llevar por ideas que no están definidas lo que podría generar malestar dentro de la institución.

Este alejamiento parece estar presente más sobre todo en la idea, el sentimiento de todavía querer formar parte de la familia, al deseo y necesidad de seguridad que puede brindar esta y que es imprescindible en esta etapa de la vida.

Un 40% de los adultos mayores no presenta alejamiento social frente a su institucionalización, ésto indica que en este porcentaje no existe disonancia cognitiva o desequilibrio interno y que por tanto tampoco habrá conflicto entre el comportamiento, el pensamiento y el afecto, lo que provoca, actitudes favorables.

Los adultos mayores que presentan acercamiento social frente a su institucionalización son el 73.9%, lo que permite inferir que no existe disonancia cognitiva en las actitudes; indica así mismo que el conocimiento que tienen acerca de su situación de institucionalizado no genera incertidumbre. Esa realidad, es aceptada por ellos mismos sin mayor dificultad. Sólo el 26.1% de los adultos mayores no presenta acercamiento social.

De manera general se observa la diferencia que existe en cuanto al acercamiento social en los adultos mayores que viven en el asilo, se puede indicar que: un 60% presentan alejamiento social y un 40% no presenta.

De igual forma se aprecia que el 73.9% de los adultos mayores presenta acercamiento social, es decir que indican una posición favorable para con la institución que lo cobija y un 26.1% de adultos mayores no manifiesta dicho acercamiento.

5.5 ACTITUD FRENTE A LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES

Para dar cumplimiento al *objetivo general* de la investigación que dice:

“Determinar la actitud que tienen los adultos mayores del Asilo Santa Teresa de Jornet de la ciudad de Tarija frente a su institucionalización” se presentan los siguientes datos:

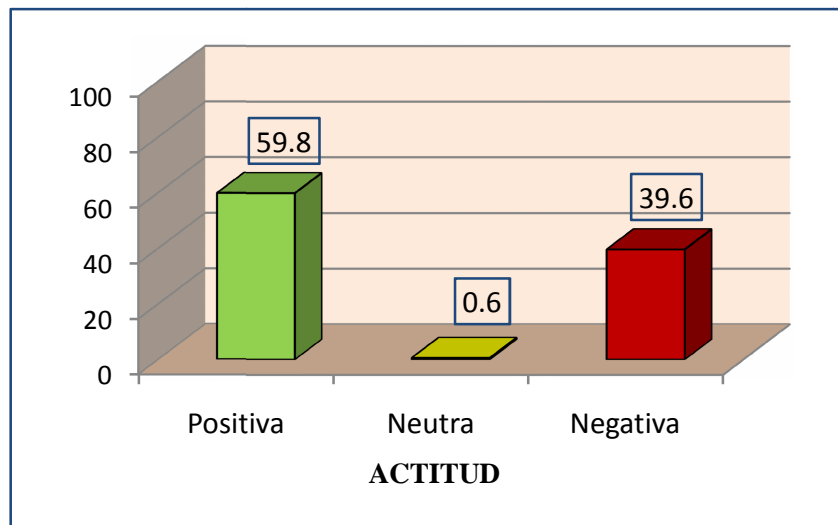
ACTITUD GENERAL

Cuadro N° 6

ACTITUD

Comp. Afectivo	Componente Cognitivo	Componente Conductual						Total	
		Positivo		Intermedio		Negativo			
		Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Sentimiento de Aceptación	Favorable	21	37,5	--	--	12	21,4	33	58,9
	Neutro	10	17,9	--	--	12	21,4	22	39,3
	Desfavorable	--	--	--	--	1	1,8	1	1,8
	Total	31	55,4	--	--	25	44,7	56	100
Sentimiento de Indiferencia	Favorable	8	33,8	--	--	1	4,2	9	37,5
	Neutro	2	8,3	2	8,3	10	41,7	14	58,3
	Desfavorable	1	4,2	--	--	--	--	1	4,2
	Total	11	45,8	2	8,3	11	45,8	24	100
Sentimiento de Rechazo	Favorable	--	--	--	--	--	--	--	--
	Neutro	--	--	--	--	2	100	2	100
	Desfavorable	--	--	--	--	--	--	--	--
	Total	--	--	--	--	2	100	2	100

Gráfico N° 5



♣ **Fuente:** Elaboración propia

Ekintza Zuzena en su artículo sobre la institucionalización, menciona que “la capacidad de analizar la realidad que nos rodea y de pensar y desear un modelo social distinto constituyen la base psicológica y la subjetividad necesarias para afrontar cualquier transformación de la realidad. Las «condiciones materiales» en las que nos desenvolvemos son también fundamentales, pero de algún modo tiene que existir un deseo y haber una conciencia de nuestras necesidades para que aquellos puedan desarrollarse. En este sentido, el concepto de alienación es importante para entender por qué en situaciones donde existen «las condiciones objetivas» las personas no son conscientes o no desean rebelarse o hacer un uso amplio de su libertad frente a situaciones de opresión, ya sea esta económica o más espiritual” (Aldizkarilibertarioa-EkintzaZuzena> Número 34. zenbakia>) NOTAS SOBRE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LO SOCIAL.

Tomando en cuenta la idea anterior observamos que la actitud general que tienen los adultos mayores en el asilo Jornet frente a su institucionalización es favorable y de aceptación, como se manifiesta en el detalle de datos presentados con el cruce de variables, en base a cada uno de los componentes de la actitud.

Se observa en los resultados, que tanto en el componente cognitivo que incluye conocimientos, ideas; componente afectivo de sentimientos y emociones y en el componente conductual que revela predisposiciones comportamentales y manifestaciones de comportamiento, los adultos mayores presentan aceptación frente a su institucionalización, es decir que la percepción que tienen acerca de su situación de interno les permite aceptar esta forma de vida de manera positiva y sin mayores conflictos.

Cabe resaltar que a la vez se presentan en otros adultos mayores sentimientos de indecisión, es decir que no aceptan plenamente su situación de institucionalizados. Esto es preocupante, pero comprensible ya que una institución por mucho que ofrezca la satisfacción de necesidades básicas, no cubre las expectativas del vivir en familia.

Así el componente afectivo juega un papel determinante dentro de los aspectos de la actitud por lo que si estas personas presentan sentimientos de indecisión o indiferencia, representa una negación a la institucionalización o rechazo porque no están muy conformes con ella.

En el gráfico se observa más claramente la distribución de los datos de la actitud frente a la institucionalización.

Es posible inferir que la intención, predisposición de los adultos mayores es positiva y de aceptación frente a su institucionalización en un 59.8%, por lo que no se percibe en los ancianos ideas negativas, o sentimientos de rechazo a las normas o reglas de funcionamiento de la institución.

La actitud o predisposición negativa frente a la Institucionalización es también importante con un 39.6% ésto significa que este porcentaje está representado por adultos mayores no conformes con su vida de institucionalizado, lo que podría estar indicando también una inseguridad en el plano afectivo, ausencia de lazos afectivos con la familia y/o amigos dentro de la comunidad asilar, que repercutiría en el rechazo de su situación vivencial en el asilo, así como en una falta de conocimientos positivos referidos a la institución y en consecuencia tendencias comportamentales de rechazo e inadecuación a sus normas y forma de vida impuesta dentro del asilo.

La predisposición de indecisión de manera general se ha manifestado con una mínima incidencia 0.6% dentro de la presente investigación. Esta representación pone de manifiesto sentimientos de indecisión, no estar seguro de lo que sabe respecto a la institucionalización que se evidencia a partir de un cierto indeterminismo en el momento de comportarse.

Retomando el pensamiento de que los adultos mayores son una población que no goza de privilegios en esta sociedad, más al contrario están olvidados y marginados no sólo por las autoridades competentes (que poco hacen por mejorar las condiciones de vida), sino también son víctimas de la indiferencia social y profesional, que ha olvidado que estas personas fueron parte fundamental en la obtención de muchos beneficios que ahora son de utilidad a la sociedad y no se da un tiempo para pensar que la vida pasa para todos y que también se llegará a esta etapa de la vida.

Es posible inferir, a partir de los datos obtenidos, que la institucionalización no sólo es una buena oportunidad para las personas de la tercera edad, sino se constituye en la mejor para las personas que no tienen la oportunidad de continuar viviendo en el seno familiar. Asimismo, el asilo “Santa Teresa de Jornet” es el único con el que se cuenta y está destinado a albergar de manera constante a ancianos en la ciudad de Tarija.

Los centros de atención residencial son necesarios, pues constituyen una respuesta adecuada a los problemas de las personas de edad avanzada que viven solas y no tienen soporte familiar, o que de forma deliberada deciden irse a un centro, porque prefiere vivir en un entorno con esas características.

COMPONENTES DE LA ACTITUD

Cuadro N° 7

COMPONENTES DE LA ACTITUD DE ACUERDO AL SEXO

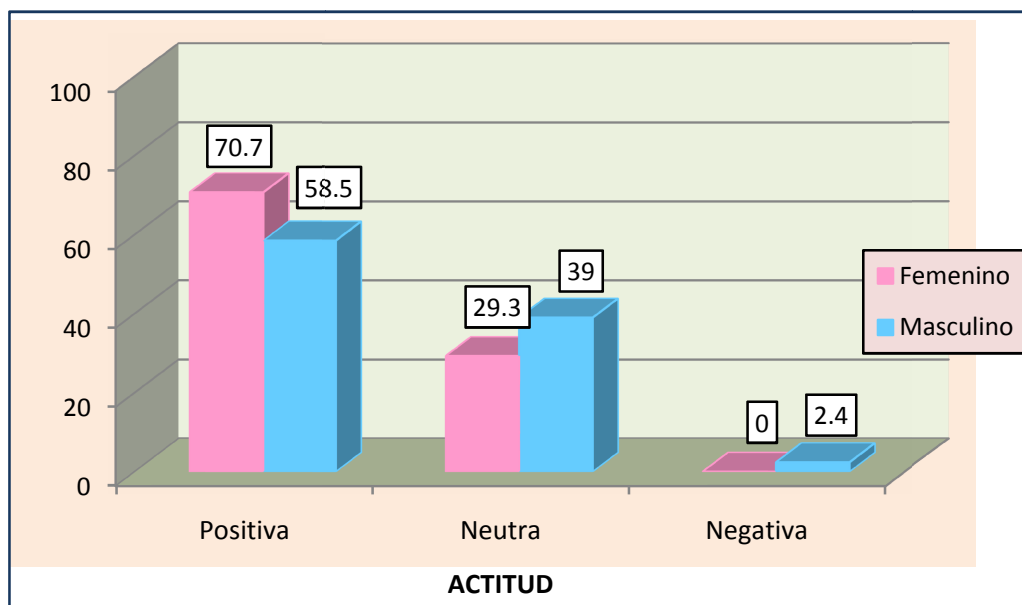
Componentes	Favorable /Aceptación /Positiva		Neutro /Indiferencia /Intermedia		Desfavorable/Rechazo /Negativa		Total		
	F	M	F	M	F	M	F	M	
	Cognitivo	Fr. %	23 56.1%	19 46,3%	16 39%	19 46,3%	2 4,9%	3 7,3%	41 100%
Afectivo	Fr. %	29 70.7%	27 65,9%	12 29,3%	12 29,3%	--	2 4,9%	41 100%	41 100%
Conductual	Fr. %	23 56.1%	19 46,3%	17 41,5%	21 51,2%	1 2,4%	1 2,4%	41 100%	41 100%

F = Femenino

M = Masculino

Gráfico N° 6

VALORACIÓN GENERAL DE LA ACTITUD DE ACUERDO AL SEXO



♣ **Fuente:** Elaboración propia

Si bien no corresponde a los objetivos del presente estudio el analizar las posibles diferencias en los conocimientos, sentimientos y acciones presentadas por los senescentes, sin embargo se considera importante hacer una diferenciación por la información percibida.

Se observa en el cuadro N° 7, que las senescentes mujeres manifiestan en los tres componentes, un mayor porcentaje tanto de conocimientos y sentimientos, como de conductas favorables de aceptación. Los varones presentan conocimientos que oscilan en igual proporción de favorables a neutros; en lo concerniente a las conductas presentan mayor neutralidad e indiferencia los varones.

En Bolivia se observa a los adultos mayores marginados y todavía no se logran soluciones definitivas en favor de este sector poblacional, que siempre queda fuera de los presupuestos y políticas nacionales y departamentales que aun estando tomados en cuenta el Estatuto Autonómico de la Ciudad de Tarija del 18 de marzo del 2008, cita en su artículo 32. que: *se garantiza la atención integral de los adultos mayores y promete promover políticas a favor del respeto y valoración de su identidad*, solo se les apoya con la Renta Dignidad que es la única política económica nacional a favor de la tercera edad, que consiste en un pago de 200 bs. Mensuales que son insuficientes para cubrir las necesidades básicas y ante la ausencia de nuevas y mejores soluciones estructurales tanto nacionales como departamentales, también es visible la falta de principios, valores y conciencia social en general, que brinde mejores formas de vida a sus familiares y amigos de la tercera edad.

El cierto nivel de descontento con la institucionalización que muestran los datos podría constituirse en un indicador de insatisfacción en estas personas con su situación de interno, expresando una exclamación de apoyo al que no se debe hacer oídos sordos, en especial las personas cuya preparación profesional pueden brindar aportes para mejorar esta situación.

En estudios realizados con adultos mayores en otros países, se encontraron diferencias considerables entre varones y mujeres senescentes en cuanto a optimismo frente a la vida, formas de enfrentar situaciones de la vida diaria, actitud ante la vejez; por ejemplo un estudio realizado por: Dembo Rubinstein en la población masculina del Hogar de Ancianos “Padre Acevedo”, del municipio Manzanillo en la provincia de Granma de La Habana, encuentra que:

Los ancianos varones reflejan menos recursos personológicos para afrontar los eventos vitales de la senectud. Asimismo, se consideró la superioridad numérica de los varones institucionalizados (69,38 %). Los adultos varones presentan dificultades autovalorativas, determinadas fundamentalmente por la incapacidad que presentan para reelaborar su proyecto de vida en función estas nuevas condiciones, ante la institucionalización (Rodríguez F. Marlien. 1995,13).

El gráfico N°6, muestra las diferencias considerables en los datos porcentuales que existen de acuerdo al sexo, al presentar las senescentes mujeres en mayor porcentaje una actitud positiva frente a la institucionalización 70.7%, frente a los varones que presentan 58.5%. También se observa que en los varones se presenta mayor neutralidad; 29.3% mujeres y 39% varones.

Los datos obtenidos en la presente investigación coinciden con el estudio citado y con otros más referentes a diversos temas que ponen de manifiesto una mejor predisposición de las senescentes mujeres hacia hechos y situaciones de la vida.

Un factor que puede estar influyendo en la mayor proporción de varones con actitud negativa o indecisa ante la institucionalización puede deberse a la pobre autovaloración de sí mismo que puede incidir en la percepción negativa de la institución, de la vivencia de soledad que puede estar experimentando el anciano ante las condiciones de vida y de la percepción poco desarrollada de la vejez. Estos

elementos valorativos se integran en la personalidad del anciano y constituyen el móvil fundamental de su actitud.

6.1 CONCLUSIONES

Las actitudes juegan un papel trascendental en la vida de las personas cumpliendo una función muy importante en la organización y ajuste de la personalidad. Se forman durante el proceso evolutivo y a través del aprendizaje social, el modelado y el proceso de socialización de una persona, entre otros.

Luego de finalizar con la investigación se llega a las siguientes conclusiones, que son presentadas de acuerdo a los objetivos que la guiaron para comprobar la hipótesis.

- ❖ Respondiendo al objetivo general de la presente investigación, el cual es *“determinar la actitud que tienen los adultos mayores del asilo “Santa Teresa de Jornet” de la ciudad de Tarija frente a su institucionalización”*, los resultados obtenidos manifiestan una actitud favorable en relación a sus tres componentes. En el componente cognitivo se presentan conocimientos favorables representados con un 63%, disminuyendo este valor en el componente afectivo con sentimientos de aceptación en un 57%, dato que también se diferencia del 59% de predisposiciones comportamentales positivas, reveladas en el componente conductual.
- ❖ Esta actitud favorable está dada por el conocimiento en los ancianos institucionalizados de la carencia o falta de otras y mejores oportunidades para vivir su vejez. Sin embargo estos porcentajes de aceptación no son muy preponderantes, pues el resto de adultos mayores con un porcentaje significativo también presenta actitud desfavorable ante su situación de institucionalizado.
- ❖ Dando respuesta al primer objetivo específico referido al componente cognitivo que es: *“describir los conocimientos, opiniones y creencias que tienen los adultos mayores institucionalizados”*, de manera general se concluye que presentan

conocimientos y opiniones favorables respecto a su institucionalización en un porcentaje significativo.

Los conocimientos más consolidados están dados por saber que la institución brinda una opción adecuada a sus necesidades y por tanto se constituye en un buen lugar en donde vivir, con actividades que se acomodan a sus posibilidades y que además son agradables a ellos.

- ❖ El segundo objetivo específico está referido al componente afectivo y es “*analizar los sentimientos y emociones de los adultos mayores*”, se puede concluir que presentan sentimientos de aceptación frente a la institucionalización. Este componente de la actitud es el más característico, debido a que pueden existir actitudes sin cogniciones pero no puede haber actitud sin componente afectivo. En este sentido los datos llaman mucho la atención porque si bien la mayoría presenta una predisposición emocional de aceptación, no es en todos, ya que se encuentran también sentimientos de rechazo.

Entre los sentimientos más favorables resaltan el sentir un ambiente de hogar en el asilo, las agradables actividades que realizan, y el sentir el cariño y respeto por parte de las responsables.

- ❖ Para dar respuesta al tercer objetivo correspondiente al componente conductual que es “*describir las conductas de los adultos mayores institucionalizados*”, se concluye que presentan predisposiciones comportamentales positivas; este componente toma en cuenta las conductas de los senectos ante el cumplimiento de sus derechos, y las actividades planificadas.
- ❖ En lo referente al cuarto objetivo específico que es “*indagar la presencia o no de disonancia cognitiva en la actitud de los adultos mayores*”, se concluye que estos presentan alejamiento social, es decir existen ciertas contradicciones respecto a lo

que piensa frente a su institucionalización; al igual que los datos del componente afectivo o sentimientos de aceptación; implica una disyuntiva interna en sus actitudes, aunque el acercamiento social es mayor.

- ❖ Finalmente respondiendo a la hipótesis planteada en la investigación que dice: “*los adultos mayores presentan una actitud positiva, caracterizada por un componente cognitivo de opiniones favorables, sentimientos de aceptación y una tendencia comportamental positiva en relación a su institucionalización*”, ésta se confirma, puesto que los datos indican una actitud positiva frente a su situación de institucionalizado. Lo que puede estar determinado por la ausencia de otras y mejores opciones de vida para los adultos mayores, ya que actualmente la sociedad no asimila la importancia de brindar condiciones de vida acordes a las necesidades de este sector poblacional.

6.2 RECOMENDACIONES

De acuerdo a los datos expuestos en este trabajo de investigación se considera que las recomendaciones deben ir orientadas a:

Los Estudiantes:

- ❖ Es recomendable que los jóvenes universitarios muestren interés en profundizar el conocimiento sobre temáticas que atañen a este sector poblacional debido a que permitiría atender y entender de cierta forma la gran importancia y demanda por parte de este sector.
- ❖ Es importante que los estudiantes se sientan comprometidos en la adquisición de nuevos y valiosos conocimientos sobre aspectos en los que se puede aportar como profesionales en psicología para una mejor vivencia de la persona que llega a esta etapa de la vida y tiene que vivir institucionalizado.
- ❖ Atender a este sector poblacional en crecimiento.

Los Docentes:

- ❖ Que insistan acerca de la importancia del estudio, investigación respecto a esta población etaria, ya que se visualiza una ausencia de interés por parte de los estudiantes hacia este sector poblacional y sus necesidades.
- ❖ Que se socialicen los resultados de la presente investigación para poder implementar programas de intervención acomodados a las necesidades de los internos, ya que, al decir de Schmiedl (2011-entrevista).La institucionalización es ante todo un proceso educativo. Se enseña a compartir o a pedir, se enseña a delegar o auto gestionar, a tener o no iniciativa etc., etc., Todo esto bajo

argumentos y condicionamientos políticos, económicos o simbólicos que se generan en la sociedad en que vivimos, justificando lo obtenido o por tener en base a una necesidad, abandonando el terreno de lo crítico en función de lo que hay.

Los Familiares:

- ❖ Es importante que los familiares de adultos mayores institucionalizados conozcan la importancia de mantener las relaciones de afecto con el familiar interno y que la comunicación no se debe romper, para no crear en el anciano sentimientos de incertidumbre y abandono que tanto mal provocan en su vivencia dentro de la institución.

Futuros Investigadores:

- ❖ El estudio de las actitudes es fundamental dentro del área de la psicología social debido a que permite predecir ciertos comportamientos, por lo tanto se constituyen en investigaciones base para futuras y diversas indagaciones o programas de intervención que se puede implementar basados en los datos obtenidos y el conocimiento previo que aporta el presente trabajo investigativo.
- ❖ Se recomienda brindar asesoramiento psicológico a los adultos mayores que muestran actitud desfavorable frente a la institucionalización, por lo que se convierte en una población potencial a la que se debe brindar apoyo para coadyuvar en la asimilación de su situación vivencial.

Las Autoridades:

- ❖ Esta población de adultos mayores forma parte importante en la vida de las personas pues todos provienen de ellos y muchos de los beneficios de los que se goza en la actualidad son el resultado de sus luchas, por lo tanto es fundamental

ahora que ya no pueden trabajar por el declinar físico y psicológico que trae consigo la edad, implementar políticas a favor de este importante sector de la población de nuestra sociedad.